

LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI

OMNIA VINCIT AMOR
POÉTICA DEL AMOR



Introducción y edición de
MARÍA PILAR PANERO GARCÍA

Traducción de
MARIA LA GROTERIA



Ediciones Universidad
Salamanca

OMNIA VINCIT AMOR
POÉTICA DEL AMOR

LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI

OMNIA VINCIT AMOR
POÉTICA DEL AMOR

Introducción y edición de
MARÍA PILAR PANERO GARCÍA

Traducción de
MARIA LA GROTTERRIA



Ediciones Universidad
Salamanca

ET CAETERA, 58

© de esta edición:
Ediciones Universidad de Salamanca
Luigi M. Lombardi Satriani
© de la traducción: María La Grotteria
© de la introducción y edición: María Pilar Panero García

Motivo de cubierta: dalla serie *I quattro colori*, 2012, Roma
Archivio Faeta-Malabotti, @copyright FF
© Francesco Faeta

1ª edición: julio, 2021
ISBN: 978-84-1311-486-6 (impreso)
ISBN: 978-84-1311-504-7 (PDF)
Depósito legal: S 220-2021
DOI: <https://doi.org/10.14201/0EC0058>

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eusal@usal.es

Hecho en UE-Made in EU

Maquetación:
Intergraf
Tel. 667 71 24 34
37008 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Gráficas Lope
C/ Laguna Grande, 2, Polígono «El Montalvo II»
www.graficaslope.com
37008 Salamanca. España

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



CEP. Servicio de Bibliotecas

LOMBARDI SATRIANI, Luigi M., autor

Omnia vincit amor, poética del amor / Luigi M. Lombardi Satriani ;
introducción y edición de María Pilar Panero García ; traducción de María La Grotteria.
—1ª edición: julio, 2021.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, [2021]

184 páginas.—(Et caetera ; 58)

DL S 220-2021.—ISBN 978-84-1311-486-6

I. Panero García, María Pilar, editor. II. La Grotteria, Maria, traductor.

821.131.1-1ª19ª

Índice

LA DISOLUCIÓN DEL EGO. POESÍA DE MADUREZ DE LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI.....	11
<i>María Pilar Panero García</i>	
OMNIA VINCIT AMOR. POÉTICA DEL AMOR.....	25
Cognición del tiempo	
El veredicto	29
Gualda miel.....	30
Antiguo equilibrio	31
Filosofía y Amor.....	33
Nuevos días se unen a nuevos días	34
Para Giusy.....	35
La roca y el abismo.....	36
Un cálido rayo de sol.....	37
Una llamita de luz	38
El sapo y la muchacha	39
Leopardiana	40
Una sonrisa al alba.....	41
El regreso	42

El fluir del tiempo	43
La indiferencia del sol.....	44
Un besazo inmenso	45
A las cosas se accede.....	46
<i>Et omnia vanitas</i>	47
Polvo de oro	48
La risa de Dios	49
Tríptico	50
Colmado de ti	52
De noche.....	53
Prisionera rebelde	54
Pesadez del tiempo	55
Remordimientos.....	56
El futuro ha pasado	57
...y noches estrelladas.....	58
Lenguas de fuego y de luz.....	59
A mi padre	61
Para Ase.....	63
Estrella polar	66
Como un río impetuoso	67
A la espera	68
El juego del amor	69
Amor como un destino.....	70
Una sonrisa que brilla.....	71
Sinfonía en rojo.....	73
La figura vicaria.....	74
Una larga, joven historia.....	76
La «Casa de abajo».....	83
Un cumpleaños	85
Impúdica.....	86
Calcetines y chimeneas.....	87
Putas de pueblo. Y de ciudad.....	89
Poesía es, para mí	93

Cancionero: crónica de un Amor

Para no asustarte.....	99
------------------------	----

Tu voz	101
Columpio.....	102
Debería	103
Codicioso Amor	104
Sol en el pinar	105
El pensamiento y las palabras excavadas con fatiga.....	106
Las palabras entre nosotros	107
Tus llamadas.....	108
En un tiempo infinito.....	109
A través de tus ojos.....	110
Fantasías de las noches pasadas	111
Esculpo tu cuerpo	112
Un verso, un beso.....	113
La mirada de la belleza	114
El Amor más allá	115
Te miro	116
Invitación al espejo.....	117
Gotas de infinito	118
Eres tú.....	119
Deseo	120
Me gusta pensar	121
Cameo marino	122
Momentos preciosos.....	123
Mi destino de amarte.....	124
En tu vacío	125
Habitado por ti	126
Amor goloso.....	127
Espejismos de oasis.....	128
2 de junio.....	129
Esquirlas enloquecidas.....	130
Renuncia.....	131
Icono campesino	132
Veintiuna caricias	133
Matices de ternura.....	134
El espejo.....	135

El encaje perfecto	136
Suave guata	137
Como Danae.....	138
Marcas de un cuerpo	139
Coloquio poético.....	140
Intercambio.....	141
Astronomía del deseo	142
Fragmento gastronómico	143
Fragmento musical	144
Destellos en el sol	145
Fragmento cinematográfico	146
Brizna de memoria	147
Sonrisa de nube	148
Fragmento de sol.....	149
Sueño de un mapa.....	150
Fragmento dantesco	151
Cansancio	153
Bálsamo de Amor	154
Mi <i>recherche</i>	155
Juego de roles	157
Títeres de barro	158
La reserva infinita	159
Encuentro inesperado.....	160
Me convierto en mosquito.....	161
Fluir	162
Etnina	163
El viaje	164
Fragmento gattiano	165
Tríptico de Navidad.....	166
Homenaje a Petrarca.....	168
Palabras de Amor.....	171
DESEO DE FUTURO. NOTAS DEL AUTOR	173
<i>Luigi M. Lombardi Satriani</i>	

La disolución del ego.
Poesía de madurez
de Luigi M. Lombardi Satriani

María Pilar Panero García

LA DISOLUCIÓN DEL EGO.
POESÍA DE MADUREZ
DE LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI

No importan los emblemas
ni vanas palabras que son un soplo
solo.
Importa el eco de lo que oí y escucho.
Tu voz, que muerta vive, como yo que al pasar
aquí aún te hablo.

Vicente Aleixandre, en *Poemas de la consumación*

El reconocido antropólogo, intelectual y político italiano Luigi M. Lombardi Satriani ofrece al público español un libro de poemas lucido y brillante, *Omnia vincit Amor. Poetica dell'Amore*, que los lectores italianos ya disfrutaban desde 2017. Antes de este ha publicado otros dos poemarios fraguados a lo largo de los años, *Nostalgia di futuro. Poesia di amori (1956-2013)*¹ y *L'evasione dai giorni*². Ambos han sido valorados

¹ Luigi M. Lombardi Satriani (2014), *Nostalgia di futuro, Poesia di Amori (1956-2013)*, prefazione di Dante Maffia, Roma, Edizioni Lepisma.

² Luigi M. Lombardi Satriani (2015), *L'evasione dai giorni*, prefazione di Elio Pecora y postfazione di Dante Maffia, Milano, La Vita Felice.

positivamente por dos reconocidísimos ensayistas y poetas italianos, Dante Maffia y Elio Pecora, que han hecho un análisis experto.

La poesía, fruto de esta tarea continuada y compuesta en épocas diferentes, responde a una necesidad de la propia existencia y su hechura se erige como un medio para buscar la verdad de la vida radicalmente humana. La poesía cohabita y coopera con los instrumentos de la ciencia en esa búsqueda vehemente de conocimiento. Lombardi Satriani por encima de la gran consideración como figura sobresaliente de los estudios demoantropológicos en el ámbito italiano e internacional es un ilustrado pleno. Sin embargo, en su poesía todo es vanidad (Mt 6:27). Si algo se salva es la capacidad de comprender que el saber es escurridizo y solo es posible con la distancia:

Mi ferisce l'idea
 che l'intelligenza che mi ha sorretto per tutta la vita,
 i pensieri acquistati con impegno tenace,
 i libri che ho letto,
 che ho scritto,
 le forme che ho dato
 ai miei sentimenti
 alle azioni
 al mio modo di essere,
 tutto quanto è costato un'intera esistenza,
 in cui ho rifiutato i sentieri più facili,
 non sarà valso granchè
 se non potrà allontanare
 la fine
 di un mese
 o una settimana
 e neanche di una giornata.³ («*Et omnia vanitas*»)

³ Me hiero la idea / que la inteligencia que me ha sostenido durante toda mi vida, / los pensamientos adquiridos con tenaz compromiso, / los libros que he leído, / que he escrito, / las formas que he dado, / a mis sentimientos / a los gestos / a mi forma de ser, / todo cuanto ha costado una existencia entera, / en

Luigi M. Lombardi Satriani es hombre de cultura superior. En su lírica mezcla formas modernas con la tradición del cancionero petrarquista que parte de la vivencia amorosa en primera persona, si bien trasforma esta tradición, pues el conjunto no lo dedica a una dama, sino a muchos y diversos amores que van desde el filial al sensual. El libro, sensorial en extremo de principio a fin, se estructura en tres partes: la primera, «La cognizione del tempo», tiene cuarenta y seis poemas; la segunda, «Canzoniere: cronaca di un Amore», sesenta y seis; y la tercera a modo de epílogo uno solo muy breve titulado «Parole di Amore» dedicado a su segunda esposa, Patrizia.

En la primera parte los amores configuran la identidad del poeta, que es la persona que es porque su existencia se ha ido jalonando con distintos afectos, los que todavía se cultivan y los que se consumen por la muerte o por la mudanza. Francesca Castano hizo una reseña a este libro⁴ y apuntaba que en esta obra de Luigi M. Lombardi Satriani está en sintonía con la idea de «modernidad líquida» del sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman por la cual cada sujeto es el propio responsable de construir su propia identidad pues la propia imagen, aun considerándose sólida por los demás, no libera a hombre en su introspección de sentirse frágil y a la deriva. Estamos plenamente de acuerdo con esta percepción de Castano para esta primera parte, «La cognizione del tempo», porque en los poemas se refleja la identidad resbaladiza, «líquida», poliédrica, de Lombardi Satriani. El poeta se construye y afianza en los demás, que le van dando máscaras para ejecutar el rol que toca en cada momento y con las que perpetuarse ante el desgarramiento que supone ir aceptando el propio desgaste, que solo tiene validez estando en comunión con otros.

la que he rechazado las sendas más fáciles, / no valdría mucho / si no pudiera alejar / el final, / de un mes / o una semana / y tampoco de un día.

⁴ En *Letteratura & Società*, Anno XX, n.º 3, 2018, pp. 118-122.

En la segunda presenta el relato del amor verosímil, uno que puede ser posible y concreto, entre un hombre y una mujer en la madurez y por ello es lúcido, contrapuesto al amor arrebatado e inconsciente de juventud de los poemas de la primera parte. Aquí la amada hace las veces de espejo, «Lo specchio», que le permite tener conciencia de sí mismo, autocontemplarse como Narciso, pero, sin ingenuidad porque «abbiamo differenti storie» y la similitud es inesperada, es una grata y feliz sorpresa que ofrece el destino. La crónica del amor, entendida esta como narración histórica que sigue el orden consecutivo de los acontecimientos, repasa las fases habituales de una relación amorosa: cautela ante lo nuevo, el cortejo, el deseo, la consciencia del sentimiento, la renuncia y los escollos, la consolidación y el transcurso diario y cotidiano. Al mismo tiempo, la crónica se abre a la imaginación evocando, sobre todo, el omnipresente deseo carnal («Desiderio», «Cammeo marino», etc.), que es el hilo conductor de esta parte y que marca la diferencia con los otros amores, son muchos los que hace presentes, no sensuales.

La tercera parte es una reafirmación del amor a Patrizia no como evocación, sino desde el presente. No ha pasado, ni deja profundas huellas ni recuerdos dolorosos o felices, no se añora, pues está vigente en el tiempo de la consunción y decaimiento como una lluvia benéfica, motivo de larguísimo recorrido en la tradición poética para señalar lo fecundo. El placer y la alegría dejan paso a la serenidad.

Sobre la primera y la segunda planea una sentencia tomada de la «Égloga X» de Virgilio: *Omnia vincit Amor, et nos cedamus Amori* /El Amor todo lo vence; también nosotros cedamos al Amor⁵. Virgiliano es el tono de aspiración a la felicidad, aunque, como en la égloga citada, las desventuras no son ajenas al

⁵ Publio Virgilio Marrón (1990), *Bucólicas*, Introducción de J. L. Vidal y traducciones, introducciones y notas de Tomás de la Ascensión Recio García y Arturo Soler Ruiz, Madrid, Cátedra, p. 220.

hombre y cualquiera puede ser el desdichado Galo y sufrir un duelo. Virgiliano es también el amor a la naturaleza campesina y real (no idealizada, no romántica) pues Calabria, la casa y sus moradores, son la Arcadia que no es solo un espacio geográfico, sino que es, sobre todo, un enclave espiritual. Desde la exposición de su intimidad el poeta no va solo a los lugares, sino a las personas que están o estuvieron en ellos. Asimismo, es virgiliano el predominio del diálogo, aunque en la mayor parte del poemario sea con la propia conciencia. En los interrogantes va obteniendo las respuestas acerca de lo esencial de su biografía, pues su *canzoniere* es el relato de su vida a través de sus amores. Aquí hay una diferencia sustancial, pues Lombardi, a diferencia de Virgilio, no le va a pedir inspiración a las Musas, pues sus «églogas» nacen de un pensamiento racional que no por ello repudia la emoción.

Ahora tenemos un libro de poemas en el que alterna las composiciones largas y las cortas en verso paralelístico libre, sobre todo versículo libre, aunque también en algunos poemas emplea el versículo mayor. Predomina un ritmo de pensamiento semántico, aunque en algunos poemas también nos da ritmos verbales. Alterna el ritmo ideológico positivo con paralelismos sinonímicos con el ritmo ideológico negativo con paralelismos antitéticos. Estos poemas narrativos más largos refieren una historia vital, mientras que otros breves condensan lo esencial de la misma historia. En las formas breves el autor también emplea el verso libre. El verso paralelístico libre ofrece un tono cotidiano que se hace transversal en todo su cancionero. El vate mantiene ritmos fónicos en algunos poemas, pero que coexisten con otros en los que el ritmo se logra solo con recurrencias léxicas como la anáfora, la repetición y los paralelismos, o con recurrencias semánticas como la percusión, la acumulación o la sinonimia. Estos son muy proporcionados y ofrecen un punto de vista discreto y cambiante, que sugiere, pero que no increpa porque no parte de una revelación contumaz, sino del discernimiento que regala al hombre el haber vivido.

Los poemas de las dos primeras partes parecen más una intuición del sentido de los sentimientos, que un relato concienzudo y asertivo. Esta cautela al sondear la verdad en un tono hablado, ajeno a una oratoria refinada y persuasiva, es propia del antropólogo que pisa la tierra, que la observa y que aspira a comprenderla. Lombardi Satriani combina su historia y su postura ética con el deseo asumiendo sus contradicciones.

El deseo se relaciona con los sueños a los que se mantiene leal, a pesar de que la reflexión advertida los desvela en ocasiones como imposibles. Lombardi Satriani hace taxonomía de su biografía sentimental, pero esta se revela inútil, los amores con muchas formas son solo uno que opera en dos direcciones, la de amar y la de ser amado. Predomina la delicadeza de una hermenéutica exquisita, aunque el poema sea una descripción densa y concreta de la propia historia («Schegge impazzite», «Sogno di una mappa», «La mia *recherche*», etc.) o una que se puede extrapolar a la de cualquier ser humano («Antico equilibrio», «A mio padre», «Ad Ase», «Una lunga, giovane storia», «Puttane di paese. E di città», etc.). En el libro se combina lo refinado con lo prosaico y la anécdota banal con lo universal, incluso en un mismo poema se pueden dar todas estas características a la vez («Altalena», «Soffice ovatta»).

En *Omnia vincit Amor* encontramos una mezcla apasionamiento y cultura, entendidas estas como sabiduría, porque el autor nos entrega un ejercicio de memoria sin elocuencia retórica, desnudo. La presencia de la propia vida, de los amores que la han habitado, a través de testimonios de lo real, de lo que permanece y, por supuesto, de lo que se ha ido. Incluso están los amores intuitivos, pero que no se han vivido por su condición de huérfano prematuro que abren la puerta a la *saudade*. Algunos poemas tienen la melancolía de los amores deseados y no vividos («La “Casa di sotto”»).

La alegoría del amor recordada se hace en el tiempo vital del otoño, pero sin angustia metafísica, sino como ordenación y retrospectiva de la propia vida, larga y plena, en diálogo con

la propia conciencia. El amor no es un bien teórico y abstracto, sino el que se elige, se frecuenta y se prefiere, aunque todos en ese coloquio íntimo tengan algo de ideal. Los afectos compartidos, la lectura y la investigación, también son parte de ellos, actúan como eje de los acontecimientos históricos y la propia biografía estando a expensas del amor que emanan y de la huella que han dejado. Los valores del individuo que nace y se educa en un tiempo histórico concreto se vivifican como paraíso perdido:

Mi sono formato in un tempo lontano:
 le parole erano piene
 e indicavano cose
 e sicure legavano,
 anche se potevano essere dolci
 e a modo loro leggere.
 Ore le parole sono come svuotate [...].⁶ («Un immenso bacione»)

El antropólogo analiza la transmisión de los valores y también se reflexiona sobre la naturaleza de unos amores infames, que son fruto de un modelo cultural y social sin bondad y que, por tanto, hay que extirpar. La presión de la cultura no amarra al sujeto a la idea y la creencia, sino que transforma la conducta:

Ancora oggi ripenso
 l'atmosfera di quelle serate
 e mi domando come qualcuno possa affermare
 che il casino
 fosse spazio di libera gioia
 chè a me è sempre apparso
 vasto spazio di angoscia e tristezza⁷. («Puttane di paese. E di città»)

⁶ Me he formado en un tiempo lejano: / las palabras eran llenas / e indicaban cosas / y seguras unían, / aunque pudieran ser dulces / y a su manera livianas. / Ahora las palabras están como vaciadas [...].

⁷ Aún hoy recuerdo / la atmósfera de esas veladas / y me pregunto cómo alguien pueda afirmar / que el burdel / fuera espacio de libre alegría, / porque a mí siempre me apareció / vasto espacio de angustia y tristeza.

Lombardi Striani muestra un universo cerrado en el que es solo un hombre concreto. Este se identifica con otros hombres concretos que han vivido con él las mismas emociones o conocimientos.

La tradición literaria de la que bebe —los relatos de la mitología clásica, Dante, Petrarca, Giacomo Leopardi, Carlo Emilio Gadda, Pier Paolo Pasolini y Alfonso Gatto— es espléndida, y se revela con las tradiciones como legado histórico-cultural como un amor más del antropólogo humanista. Hay una lectura sucinta en algunos de los poemas («Ad Ase», «Calze e camini», «Trittico natalizio») del conocimiento de la tradición arraigada y limpia como algo importante que se debe valorar si no queremos perder nuestra humanidad, pues la tradición ancla al hombre a sus afectos básicos y lo ampara del desarraigo en un mundo abisal, inabarcable y hostil. El respeto hacia el folklore, que no folklorismo anacrónico, se perfila como un elemento armonizador frente al ajetreo de la vida que transcurre en modernas ciudades cosmopolitas («Antico equilibrio», «Una lunga, giovane storia»).

Constantemente se intuye en su lectura algo petrarquiano en la búsqueda del sentimiento con exquisita dulzura y en el hilo argumental de la experiencia amorosa, aunque esta no es algo idealizado, abstracto, sino que se materializa a través del momento concreto, de la anécdota. A través de un instante evocado se cristalizan las figuras amadas y amorosas de las mujeres —Bianca, su primera esposa evocada con nostalgia, Patrizia, su hermana Concettina, su amiga Giusy— de los varones, sobre todo, del hijo niño, del hijo adulto, del padre y de otros seres queridos como sus amigos, sus tíos... Los amores se hacen concretos en lugares reales y familiares como su casa en Calabria, la Sila, el lago Averno, los paisajes de la niñez, su estudio rodeado de sus libros y, por supuesto, en el propio cuerpo.

El título de la segunda parte, «Canzoniere: cronaca di un Amore», nos avisa de que es un homenaje a Petrarca con resonancias, como explica Dante Maffia, de Umberto

Saba⁸. El último poema de la segunda parte, «Omaggio a Petrarca», es el homenaje descarado, pero aquí no hay arrepentimiento por haber amado, sino gratitud por haberlo hecho y haber sido correspondido, ni hay deseo de esquivar al amor, sino de que permanezca a través de la palabra. En *Omnia vincit Amor* se canta a todas las etapas de la vida, poliédrica por naturaleza, al deseo de felicidad y de plenitud, que también se busca en sueños, aunque a diferencia de Giacomo Leopardi, aquí el despertar no es amargo y vivir no es inútil, el sentido de vacío se contrarresta con la dulzura, «Leopardiana».

La poesía es austera como la esencia y verdad del ser humano y es en ese espacio donde en mutua dependencia el antropólogo y el poeta se dan la mano en un diálogo fecundo, en la medida en que ambos rastrean lo esencialmente humano. La vida no se plantea ni se recuerda con recelo, los poemas no nacen del escepticismo, sino de la búsqueda constante de lo importante de la propia subsistencia (mejor que existencia), que no es otra cosa que la propia identidad escurridiza y cambiante. La identidad se va forjando con el Amor (o los amores) que la marcan y la delimitan sin ser excluyentes los unos con los otros. El poeta construye su propia imagen y su identidad vital a través de los que ha amado o lo han amado a él. La vida es un castigo impuesto de forma ejemplar y el hombre, como Sísifo, debe empujar cuesta arriba por una montaña una piedra que cae una y otra vez para su frustración. Sin embargo, nuestro poeta es afortunado porque su Amor también soporta y comparte con él el castigo todos los días («Stanchezza»).

Tenemos en nuestras manos un libro honesto sin ningún trampantojo porque su autor nos ofrece las claves desde el primer poema

Ancora una volta un'analisi
ti consegna un valore alterato

⁸ Luigi M. Lombardi Satriani (2017), *Omnia vincit Amor. Poetica dell'Amore*, Rossano, Ferrari Editore, p. 12.

rendendo d'un tratto realistica
 l'ipotesi che un male insidioso
 si sia insediato nel tuo corpo
 e non potrai contrastarlo chè alla fine sarà vittorioso
 annullando i tuoi sforzi e le cure.
 Pensi a quanto sia ingiusto
 che un verdetto deciso al di fuori di te
 inondi impetuoso
 e devasti la vita.
 È stato lo stesso
 per altri
 che amavi
 e non ti è stato possibile
 trattenerli dal buio
 chè il male ha vinto su tutto.
 Tocco ogni volta con mano
 che la vita rifugge la morte
 ma è questa che divora la vita
 rendendola vana⁹. («Il verdetto»)

y ratifica todo lo dicho en el epilogo en prosa «Voglia di futuro. Nota dell'autore» donde se expone, se confiesa, se desnuda. La suerte del hombre está echada y sobre sí mismo pesa el veredicto de la muerte. La enfermedad lo acecha o el propio tiempo («Un compleanno», «Filosofia e Amore», etc.), es el que ofrece la certeza de que es finito como un *pupi di fango* y que, en la espera del desenlace, se camina hacia el abismo que solo puede salvarvencer el Amor. El propio libro es un ejemplo de que, aunque la clepsidra se agote, los recuerdos o la vida permanecerán con

⁹ Una vez más un análisis / te entrega un valor alterado / haciendo de repente realista / la hipótesis de que un mal insidioso / se ha asentado en tu cuerpo / y no podrás contrarrestarlo porque al final saldrá victorioso / anulando tus esfuerzos y tratamientos. / Piensas en lo injusto que es / que un veredicto decidido fuera de ti / inunde impetuoso / y devaste la vida. / Ha sido lo mismo para otros que amabas / y no te ha sido posible / retenerlos de la oscuridad / porque el mal ha ganado en todo. / Cada vez me doy cuenta de / que la vida rehuye de la muerte / pero es esta que devora la vida / haciéndola vana.

la poesía, que es un arma de resistencia. Eros y Thanatos generan una tensión sobre los amores presentes y pasados, sobre la tendencia a desaparecer y la resistencia a hacerlo.

Hay una analogía, un simbolismo finísimo, entre la muerte y el sueño pues, cuando el sujeto se despierta, aparecen las personas que han dado calor y sustancia a su existencia («La roccia e l'abisso»). En todo el relato todos los amores son rememorados y analizados desde el presente, pero, y esta es la clave del tono optimista y agradecido, aunque la muerte siempre destruye no podrá borrar las sensaciones y los recuerdos que cimentó el amor que une, que vincula. Este ha atado lazos que nos han cosido a otros seres en la tristeza o en la alegría y que son difíciles de desligar, aunque provengan del tiempo lejano.

La medida de los poemas es puramente humana, no hay degradación ni desmitificación de la alegría o la tristeza, del goce o del sufrimiento inherentes a cualquier vida, pero el sentimiento que los acontecimientos producen tampoco se hace trascendente y, ni siquiera, se ensalza. Lo humano se hace presente por la capacidad de pensar y de organizar consecuentemente el pensamiento con el lenguaje, pero lo reflexivo no invalida la pasión. *Omnia vincit Amor* es un relato valioso sobre el Amor que ha de perdurar, pero, además, es un exvoto que Lombardi Satriani ofrece a la vida.

M.^a Pilar Panero García
Universidad de Valladolid

Omnia vincit Amor
Poética del Amor

Cognición del tiempo

EL VEREDICTO

Una vez más un análisis
te entrega un valor alterado
haciendo de repente realista
la hipótesis de que un mal insidioso
se ha asentado en tu cuerpo
y no podrás contrarrestarlo porque al final saldrá victorioso
anulando tus esfuerzos y tratamientos.
Piensas en lo injusto que es
que un veredicto decidido fuera de ti
inunde impetuoso
y devaste la vida.
Ha sido lo mismo para otros
que amabas
y no te ha sido posible
retenerlos de la oscuridad
porque el mal ha ganado en todo.
Cada vez me doy cuenta de
que la vida rehuye de la muerte
pero es esta que devora la vida
haciéndola vana.

GUALDA MIEL

Persigo un recuerdo
que había fijado en versos
escritos en años lejanos
y que ya no encuentro.
Vuelvo a ver tu cuerpo
envuelto en un vestido ajustado
cuya tela gualda reflejaba la luz
y resaltaba
tu cuerpo sinuoso,
mientras nosotros admirábamos las pinturas de Palazzo
Venezia
para luego descansar en los asientos de mármol
cerca de una gran vidriera
al lado del famoso balcón.
Nos habíamos encontrado varias veces
con caricias deseosas
y me dijiste que querías ser penetrada por mí:
tus palabras me complacieron por la descarada franqueza
impregnada de Amor
y empecé a acariciarte
incluso si el lugar donde estábamos nos llevó a detener
la atracción de los cuerpos.
El encuentro tendría lugar más tarde
en la casa acogedora
y tu sabor a miel
lo encuentro incorporado en el gusto
como si fuera un dulce alimento actual,
garantía y promesa.
de futuro placer.

ANTIGUO EQUILIBRIO

Vuelvo a recorrer las etapas, los momentos
de nuestra relación
que se ha articulado
en estos larguísimos años
desde cuando te invité muy joven
a salir conmigo
para ir al cine juntos
sigue fuerte mi decepción
al verte aparecer con tu prima
de *carabina*
aunque esta figura ya estaba
superada del todo.
Recuerdo también como nos encontrábamos juntos
con parientes comunes
en algunas vacaciones en Sila.
Y luego décadas después
fueron tus regresos a Calabria
con papeles y obligaciones diferentes
y con ideas y proyectos
en los que me sentí plenamente implicado
realizando juntos conferencias y libros
que según una prima mía
eran coartadas de hecho
de nuestro ser juntos.
No era así
ni lo fue cuando viniste muchas veces
invitada por nosotros
aunque sí sentíamos ambos
fluir una atracción recíproca
a la que era bueno no ceder
para no complicar situaciones

ya bien asentadas.
Este equilibrio ha durado en el tiempo:
me alegre
aunque sigo sintiendo
que bastaría una leve chispa
y terminaría una historia
empezada en años lejanos
y que tenaz ha durado
las décadas trascurridas.

FILOSOFÍA Y AMOR

Si filosofar significa
aprender a morir
debo admitir
que a mal he pensado
es acto reflexivo
de casi filósofo.

A medida que la vida se ha deteriorado en el tiempo
y el final se convirtió poco a poco cercano
te das cuenta que nunca has absolutamente aprendido a morir
y así debes dejar de pensarte filósofo.

NUEVOS DÍAS SE UNEN A NUEVOS DÍAS

Nuevos días se unen a días:
sobre todos se esparce el polvo antiguo
de un aburrimiento por una vida de nudosos silencios
que parece no reservar sorpresas.
Solo el recuerdo
de tu cuerpo de leche
que volveré a rozar
con las manos, la boca y con todo mi cuerpo
caliente dentro las horas
y hace fluir la vida otra vez.

PARA GIUSY

Has escrito muchísimos versos de Amor
y no menos admirables ejercicios de desamor
has estado varias veces recompensada
también por que estabas en el centro
de una densa red de escritores y poetas
y allí tenías consideración y afecto.
Me llegó fulminante
la noticia de tu muerte repentina.
Los recuerdos se agolpan: impulsos impetuosos,
congresos y tácitos entendimientos,
viajes largos y horas ligeras
y tu voz un poco ronca.
Otros encuentros
opiniones comunes
un cómplice entendimiento
en encuentros y concursos
en que estábamos de jurado
y era peculiar
como en la distancia del tiempo
aflorara otra vez
un claro converger
si bien los encuentros ahora
espaciados en el tiempo
se volvieron más infrecuentes.
Tu muerte inesperada
—tal vez cada muerte lo es—
me duele:
te pienso
y te quiero recordar conmovido,
mi querida y luminosa poetisa.

LA ROCA Y EL ABISMO

Cada noche,
después de unas horas de sueño,
me despierto y la mente se llena
de personas momentos recuerdos
que han marcado mi tiempo
otorgando calor
y sabor.
Figuras de mujeres,
historias de amores,
duraderos o fugaces
se reviven
como si todos fueran ayer
y niegan caer en la nada.
Es la vida
que se aferra a la roca
para no caer en el abismo
de la oscuridad
que borra cada cosa y persona
como si no hubieran existido nunca.

UN CÁLIDO RAYO DE SOL

Un persistente recuerdo,
una sonrisa,
un cálido rayo de sol
de este hermoso otoño romano,
un pensamiento impregnado de afecto
de encomendar a un viento ligero
un bonito augurio
Un beso.
Tan dulce, Amor.

UNA LLAMITA DE LUZ

Me has dicho
que nuestra conversación
por las asonancias que cada vez descubríamos
ha sido como una llamita de luz
con la que te fuiste a dormir
que ya era inusitado resplandor
en estos tiempos salpicados de oscuridad.
Pienso en tu cuerpo:
lo siento arpa que mis palabras hacen vibrar
y derrama un perfume que embriaga.
Tu voz
cristalina y alegre
para mí
es como tu llamita de luz
que guardo con cuidado,
como germen
de encuentros futuros
que podrán deslizarse
en el resplandor de los días.

EL SAPO Y LA MUCHACHA

La vejez que me ha invadido inexorable
ha hecho indecible
mi deseo de Amor,
yo también transformado gradualmente
en el escarabajo
que inmundo es barrido
por la vida de los hombres.
Encerrado en sapo
al que con afectuosa
brutal arrogancia
se niega toda autónoma
afirmación de vida.
Pero yo continúo esperando
en el beso de una dulce muchacha
que me torne espléndido príncipe.

LEOPARDIANA¹

Su cuerpo desnudo acostado
es un instrumento que toco con las manos ligeras;
es violín que con mi mano de arco hago vibrar;
es mandolina que con la lengua
saca sonidos dulces;
es arpa que con mi rápido toque
vibra en el aire y exulta
y suaviza los corazones.
Ficción nocturna
con la que intento llenar
el sentido de vacío
de nuestros encuentros fallidos.
Descubro sorprendido.
que el deseo de tu cuerpo,
de ti me ha invadido, repentino
y retorcido:
mi rendición es total.
Y dulcísima.

¹ Leopardiano es el impulso vital motivado por el deseo y las expectativas, en este caso frustradas, que genera desde lo íntimo a lo físico. También es leopardiano el ambiente nocturno siempre propicio para avivar la memoria. No hay ecos de Giacomo Leopardi en el pesimismo, aquí la voz acepta la trampa que la soledad en la noche le ofrece.

UNA SONRISA AL ALBA

Soñé contigo
pero no recuerdo cómo
y dónde:
despertando
me quedó el sentido lleno de ti
y sonreí
porque una vez más
eres para mí manantial
de no adormecida dulzura.

EL REGRESO

Hacía mucho que no sabía nada de ti
y el recuerdo tuyo se había calmado,
como sumergido en sueño profundo.
Ayer repentina
tu voz busca noticias de mí.
Y de nuevo, impetuoso
el deseo de ti
de tu pecho que acaricié varias veces
deseoso,
de tu cuerpo acogedor
y tu boca de besar de manera voraz.
Es deseo que se me quedó durante horas
con que he cerrado la noche
y he empezado hoy el nuevo día.
Me da alegría pensar
que dentro de unos días te veo
y tendré tu cuerpo conmigo
para recorrer con gestos
que son de años lejanos
pero que dan nuevo placer.
E intensa, vibrante dulzura.

EL FLUIR DEL TIEMPO

Pasado presente futuro:
es la carrera del tiempo
que amontona los momentos
de mi vida que pienso
de noche cuando brillan de diferente calor
y me parece de haber tenido una larga siesta
y que no tiene fundamento
mi deseo que esta siesta
sea todavía más larga.
Pero el final es duro de aceptar
cuando el pensamiento se cierne en el mundo,
inteligencia de cosas y personas
y el cuerpo aun quiere durar,
sin rendirse
al feroz fluir del tiempo.

LA INDIFERENCIA DEL SOL

Eres la luz
que inesperada se ha encendido
en la noche profunda
inundándola,
eres torrente que irrumpe
desde la costra de los días,
ya que la vida siempre es más fuerte
y triunfa como sea.
Eres una figura importante
pero para mí eres un anillo
de un enorme engranaje
que sigue girando
en una historia que nadie consigue parar.
Eres la luz y la oscuridad profunda
la memoria y el olvido
la vida y la muerte
mientras el sol ilumina un mundo
con el calor que solo lo humano puede ver.

UN BESAZO INMENSO

Me he formado en un tiempo lejano:
las palabras eran plenas
e indicaban cosas
y seguras unían,
aunque pudieran ser dulces
y a su modo livianas.
Ahora las palabras están como vaciadas
me saludan con inmensos besazos,
mientras con apresurada atención me llaman Amor
como si los sonidos se hubieran empobrecido en una nueva
mediocridad.

Pero no puedo entregarme
a estas comparaciones
que solo servirían
a enfatizar mi condición de viejo
necesariamente lastimero
que no tiene que ser escuchado.
Así me interno
en el nuevo lenguaje
y saludo yo también con un inmenso besazo
y con fugaz atención
evoco al Amor
que de todas formas toma cada vez colores
y tibiezas distintas.

A LAS COSAS SE ACCEDE

A las cosas se accede
escribió un amigo mío
también a las personas se accede,
a los cuerpos de otros.
Yo lo hago con con el tuyo
que he mitificado
a fuerza de pensarlo
por la noche
cuando estaba lejos
y volvía vivo otra vez
con el recuerdo
para gozarlo
y revivir el tiempo
y hacer que la distancia no exista.
Es la eterna potencia de la vida
comprometida a trascender el tiempo
y anular el espacio.
Por eso fingimos ser inmortales.

*ET OMNIA VANITAS*²

Me hiero la idea
que la inteligencia que me ha sostenido durante toda mi vida,
los pensamientos adquiridos con tenaz compromiso,
los libros que he leído,
que he escrito,
las formas que he dado,
a mis sentimientos
a los gestos
a mi forma de ser,
todo cuanto ha costado una existencia entera,
en la que he rechazado las sendas más fáciles,
no valdrá mucho
si no pudiera alejar
el final,
de un mes
o una semana
y tampoco de un día.

² Alegoría clásica acerca de de la futilidad de la vida pues el poder y la gloria son pasajeros. El poeta parte del Eclesiastés (1, 2) «*vanitas vanitatum et omnia vanitas*» («vanidad de vanidades, todo es vanidad») en un tono existencial. Los placeres son fugaces y sus recompensas caducan con la muerte.

POLVO DE ORO

No quiero clavar mis versos
en una hoja cerrada
como una persiana cerrada;
no quiero que las palabras sean puestas seguidas
muertas sobre un folio
de las que la vida
y el pulsar
se han alejado para siempre.
Quiero que, polvo de oro,
brillen en el aire
y surquen el cielo
como gaviotas ebrias de luz
y de Amor.

LA RISA DE DIOS

Se me ocurren expresiones,
expresiones de frases
que yacen en el fondo fangoso
de mi cansada memoria
como flores cortadas
o reliquias de naves
naufragadas en un tiempo lejano:
«*ex abundantia cordis*»³,
«la extrema vanidad del todo»,
emociones de otras palabras.
El tiempo es la risa
—¿socarrona?—
de Dios; o quizás su aliento ligero.

³ Las palabras descubren el corazón según el Evangelio de Mateo 12, 34: «*Progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? ex abundantia enim cordis os loquitur*» («Raza de víboras, ¿cómo podéis vosotros hablar de cosas buenas siendo malos. Porque lo que rebosa el corazón habla con la boca»). Tiene equivalencia con Lucas 6, 45.

TRÍPTICO

I.

Durante años hemos pensado
en una relación exclusiva
con agudas punzadas de celos
aunque a menudo ocultas;
pero la vida nos ha llevado a decisiones diferentes
y nos ha acercado a otras personas,
que de hecho aceptamos
aunque a menudo pensamos
que nos equivocamos.
Ahora nos hemos encontrado
reunidos en nueva armonía
de antiguas y actuales
palabras y lazos
y las horas son pasadas
serenas como en una nueva luz alcanzada
de ocaso apacible
en Amor que no conoce.
No sentía la necesidad
de renunciar a un trabajo
asumido de forma obsesiva
y que ha sido mi compañero en el tiempo,
para permitirme
escuchar de ti, de tus justas exigencias.
Me equivoqué
y nos perdimos en el camino.
Me ha sorprendido esta sensación de paz
que me inundó después de este día contigo
y con tanta gente que queremos.
Y saludo con alegría este nuevo sentido de paz.

II.

Ha durado poco la sensación de paz.
Te estoy esperando para un trabajo
que tenemos que concluir.
Y encuentro una antigua armonía,
como si las décadas no hubieran
devastando rostros, lazos, esperanzas.
Me encuentro como enjaulado
una vez más
sin haberlo decidido.
No me gusta sentirme atado,
pero me encanta el lazo
y de pensar en ti,
contra todo miedo

III.

La velada, la noche,
han estado llenas de ti.
Este Amor es rocío
que descansa ligero sobre la hierba
al comienzo del día;
es sangre que llena las venas,
es savia secreta de vida.

COLMADO DE TI

Ni siquiera nos hemos rozado
pero hicimos el amor durante todo el día.
Volvimos hacia atrás en el tiempo, en los años lejanos,
llenos de nuestros cuerpos que se atraían
entrelazándose con pasión y dulzura
de mis celos punzantes
que tenía pudor confesar,
de casas semiderruidas
por nuestra incuria, en Sicilia;
de una libre entrega a la alegría,
a pesar de que habíamos elegido otros recorridos de vida.
Al final el día ha acabado,
y me quedé lleno de ti.
Todo ha vuelto esta mañana
y empiezo mi tiempo
con una feliz sonrisa en el sol.

DE NOCHE

Por la noche sueño el pasado,
imágenes, momentos,
vivencias que discurren a lo largo de los años;
pero en mis fantasías
es el futuro que tiene espacio
con tu cuerpo,
tus piernas que abro
para recorrerlas suavemente,
para disfrutarlas de nuevo
hasta el triángulo oscuro
que extiende las alas
para darse placer,
para darme placer.
Hay que acordar cuanto antes
el lugar hospitalario
ya que ha pasado mucho tiempo
desde nuestro último encuentro.
Y el recuerdo no basta
con el deseo que vuelve
y atormenta mis días.
Y las noches.

PRISIONERA REBELDE

Tengo ganas de ti.
Y cuando puedo juntar días
para tenerte y amarte
no dejar de abrazarte
y sentirte cerca.
Luego pienso en que esto puede ser tu una jaula
y no quiero que tu seas prisionera
y con todo el pesar
te dejo vagar
con tu mente y tu cuerpo
como más te plazca.
Y sonrío
de esta victoria
sobre mi orgullosa propensión
a dominar
que podría volver a encerrarte
como pesada prisión.
Me parece que esto es justo
ya que realmente te amo,
mi hermosa y dulce
prisionera rebelde
y llena de impulsos.

PESADEZ DEL TIEMPO

He soñado contigo, con nosotros.
Que íbamos libremente serenos
por la ciudad que se abría
a nuestra cómplice mirada.
La distancia entre nosotros
era densa de viento suave
y lo llenábamos de cosas diminutas
callando pensamientos de Amor.
Éramos distintos
de lo que ahora nos hemos convertido
recargados por el devenir de la vida
estructurada con calendarios y compromisos
sin tiempo suficiente para una forma distinta,
más alta.
Así que el silencio
emerge de vez en cuando en los sueños
y es hilo rojo
que ata años lejanos y presente confuso
formando una brisa suave,
caricia y deseo,
como si no hubiera necesidad de nada,
y cualquier cosa fuera en su sitio, aplacada.

REMORDIMIENTOS

Tengo muchos remordimientos
especialmente de noche
porque he tenido muchos sueños
y los amores fueron para mí
los sueños que perseguía
porque la vida adquiriese sentido y sabor.
Por suerte tengo aún sueños y remordimientos.
Temo el momento en que lamentaré
no tener remordimientos,
que de cualquier manera me han afianzado la vida.
Que he perseguido,
que persigo.

EL FUTURO HA PASADO

El futuro ha pasado
y nosotros estábamos distraídos.

...Y NOCHES ESTRELLADAS

No se puede enseñar la vida
y el conocimiento acumulado en los años
con esfuerzo tenaz
es inútil a los demás.
Y es un matiz amargo
que ve el desperdicio;
pero la vida
cada cual debe llenarla de sentido.
Conserva y mitiga
imágenes y estaciones
y noches estrelladas.
Lo demás no sirve.

LENGUAS DE FUEGO Y DE LUZ

Te pienso.
Y el Amor por ti
se desvía en lenguas de fuego y de luz.
Y avanza,
te alcanza en la lejana ciudad
donde trabajas,
te rodea hasta casi a rozarte
te inunda
y vuelve a mí
para partir otra vez y alcanzarte de nuevo
necesito de ti
de tus ojos brillantes
de tu cuerpo adorado.
Pienso en ti, amor mío.
No quiero acercarme a lo que me convertí
a lo que pensé
o soñé ser,
cuando era esencial el plan
y eran diferentes todos los futuros posibles.
Ahora estos futuros se contrajeron,
son una franja de tierra
para pensar por la noche
cuando el gran frío
se vislumbra
al final del rápido túnel
en el que se redujo la vida.
Este frío avanza implacable
y no lo contrarrestan
el Amor que siento por las personas queridas
y el deseo de calor
en que se consumen mis noches inquietas.
Como todo es diferente

de entonces que el mundo estaba lleno
de muchas figuras
y la luz inundaba las cosas
y el futuro brillaba radiante.

A MI PADRE

Los hijos no deberían hablar de los padres.
Solo pueden seguirlos
y satisfacer sus preceptos
hasta que sea posible.
Hablar de los padres me parece faltarle al respeto
permitirse una confianza no autorizada.
Aun así, que hayan pensado dedicar una exposición
a las fotos que imprimiste
cuando eras joven
y retrataste tus familiares
tus tierras
y sus estaciones,
hizo que me pidieran que escriba sobre ti,
cosa que hice y sigo haciendo
cada vez con no poco malestar.
Solo cuando uno piensa
que la vida se está alejando
se detiene en las figuras y
los momentos del pasado lejano.
Y en mí corazón antiguo llega el recuerdo
y te vuelvo a ver.
Al menos, permítame
recordar como eras amable y dulce,
cuanto nuestros vacíos —mío y de Concettina—
han sido colmados por ti y por tu tierno Amor,
sobre todo después de la muerte de mamá
muy joven —tenía veintiocho años—
y nos dejó en una casa demasiado grande y vacía
para nuestra niñez dolorosa.
Incluso nos ocultaste tu dolor
concediéndote solo llantos nocturnos,
cuando creías que no te veíamos

mientras yo te espiaba tembloroso.
Lo convertiste en Amor solícito para los dos
y te debo a ti la percepción
que me ha acompañado toda mi vida
de lo que significa un Amor absoluto,
que no pide recompensas,
ni obligaciones no expresadas,
que se da sin medida,
te inunda
te hace sentir soberano
y se te aferra al aire,
al mundo y al mar
Te agradezco papá
cómo eras,
lo que has sido para mí.

PARA ASE

I.

En un ardiente día de agosto
mientras se elevan
cantos tradicionales y, terminada misa
estamos ordenadamente colocados en la explanada,
sale desde portal de la iglesia
la imagen de la *Madonna*
iluminado y adornado con coronas de oro
y joyas preciosas.
Y es como entonces,
como si las décadas no hubieran pasado
y la vida fuera siempre la misma,
como la alegría y el Amor.
Tenía veinte años
había ido a España
tú sabías que volvería al día siguiente:
yo en cambio había adelantado el regreso
un día
para estar juntos en la fiesta
que sentía también mía,
ya que después de haber pasado tanto tiempo con los tuyos,
con tus hermanos y hermanas,
tan numerosos frente a nuestros días
—de mi hermana y míos—
tan solitarios en la gran casa de nuestro pueblo,
el tuyo se había convertido en muchos aspectos también
en otro pueblo nuestro.
Me acerqué
te giraste y tus ojos brillantes
tuvieron un destello de alegría
y para mí fue otra vez Amor.

II.

Sueño que estás en una lejana ciudad;
 te he dejado y entiendo de que no puedo vivir sin ti
 quiero volver a verte y decírtelo otra vez,
 tú, generosa como siempre has sido conmigo,
 me abrazas y me dices
 —con una expresión que es tuya y que siempre me ha impactado—
 que nuestro bien lo resiste todo
 y me siento inundado de luz y feliz.
 Me despierto y me acuerdo que tú no estás
 en ninguna ciudad lejana
 has desaparecido hace años:
 el dolor por esta realidad
 se presenta duro y compacto
 como al principio,
 tampoco hay cura o alivio posible.

III

He vuelto a abrir después de meses de ausencia
 casa
 y es la fiesta del Carmen
 que también era tu cumpleaños.
 La procesión con la Virgen
 recorre las calles del pueblo
 y la banda de música la acompaña
 con marchas y letanías que conozco desde hace años.
 Desde mi despacho —la Galería en nuestro lenguaje
 [doméstico—]
 que tiene dos amplios balcones
 sigo los diferentes pasos de la procesión
 que llega al Calvario y retorna flanqueando las casas
 para volver al final en la iglesia desde donde la vi partir.

Todo es idéntico a lo que ha sido en los años
solo la casa ha cambiado: ahora no estás aquí,
aunque estés presente
en el recuerdo y en el dolor por esta pérdida
que inunda todavía inmutable mis días
y las noches
donde vuelves en sueños
como si todavía estuvieras en el pleno fulgor
de una vida que en cambio se ha interrumpido prematuramente,
dejándonos aún aterrados
y asombrados de que todo esto pudiera de repente
[suceder.]

ESTRELLA POLAR

Quisiera ser tu estrella polar
referencia constante de tus pensamientos
o emociones;
soy pesado amasijo de tierra, más quisiera ser estrella
y resplandecer en el cielo
para dominarte
a ti,
que eres fuerza de la naturaleza
que sostienes e iluminas
mi oscuridad que avanza,
en un día que ya cede a la noche.

COMO UN RÍO IMPETUOSO

Sucedió una vez más
como en años lejanos,
inesperado y repentino.
Estaba todo de nuevo dormido
ya que entendí tu voz distante
que se concedía al cariño
y a nada más.
Fue un impulso tuyo inesperado,
en que te acercaste
a tocarme
en el salón atestado
y el Amor por ti
ha estallado otra vez,
agua que irrumpe desde el suelo.
y se eleva al cielo
en lenguas de ardiente petróleo
para luego recaer
esparciéndose al suelo.
Se reúnen en un río impetuoso
que desborda márgenes y orillas
arrollando defensas y cautelas.
Y así me hallo para amarte
y perseguirte
con temor
y temblor.
Un poco me asusta pero también me atrae
este columpio que es vida y no puede ser eludida.

A LA ESPERA

El deseo de ti
de tu cuerpo acogedor
que despacito se abre,
acompaña a la vasta extensión del tiempo
que es espera de la próxima cita,
mi Amor lejano.

EL JUEGO DEL AMOR

Basta a veces una mirada correspondida
con una sonrisa densa de expectativas y arrepentimientos
para empujarme al juego del Amor
cuál apuesta de vida
y traiciones crueles
de los que debería avergonzarme
pero que parecen tan naturales
como para querer mantener este juego
en cualquier caso.

AMOR COMO UN DESTINO

Alguna vez releo
los poemas que he escrito en los años
y los amores que los han inspirado.
Con los versos las personas reciben linfa
y reviven,
como si fueran cercanos
y cada cosa se pudiera reanudar
anulando el tiempo pasado.
Me parece que el Amor
para mi haya sido destino,
desde cuando me fue brutalmente negado,
y luego en el tiempo que se ha desenrollado
en mi larga existencia,
ha adquirido rasgos diferentes
de mujer amada desde siempre,
como meta y amparo,
sed inexhausta y fuente de satisfacción
luz y descanso en donde encontrar al final sosiego.

UNA SONRISA QUE BRILLA

Entre las muchas llamadas que recibo cada día
y alegran mis días normales
inesperada la tuya,
con tu voz sonora
que inmediatamente trae a la mente
tus ojos brillantes
y la sonrisa que se abre a la vida
y te hace ilusionar
que provocas tú con aquellos ojos;
y la sonrisa,
con el recuerdo volvió el deseo
que sentí por ti
desde años lejanos,
cuando esa sonrisa la he encontrado en ocasiones
[oficiales]
y luego te encontré con personas queridas
y casi no te reconocí,
y cuando viniste a encontrarme
y me acerqué demasiado tosco,
varonil,
a tu cuerpo anhelado.
Te lamentaste con otros
asombrada por mi actitud
y probé vergüenza con ellos y contigo.
Así me prohibí otros acercamientos a ti
que no fueran de antigua amistad.
Y así ha sido
y así probablemente será aún,
pero me gusta pensar de nuevo
que una vez acercándote de manera no invasiva
y contándote mi deseo
cultivado durante años,

tú me acojas con alegría,
con tus ojos brillantes
y la sonrisa.

SINFONÍA EN ROJO

Las piernas de rojo drapeado
que irrumpen en mi noche inquieta
me recuerdan otras piernas
cubiertas de ropas rojas.
Nueva y antigua sensualidad
se evocan
con análogas e inesperadas emociones.
Todo esto no debería ser condenado
porque estas formas de Amor,
son signos de Amor.
que mueve el mundo, el cielo y las estrellas
y gobiernan la vida de los hombres.

LA FIGURA VICARIA

Espero, cuando te encuentro
inmersa en tu mundo,
donde la familia reina soberana,
forzar la jaula
en la que has querido encerrarte
con frases que evocan los años lejanos
de nuestro Amor pasado
que ambos hemos decidido
matar
con gratuita ferocidad.
Me huyes asustada
pero yo sigo intentando
atrapar una vez más
la mirada de tus ojos verdes
que brillan cuando el Amor
te asalta de nuevo
y de pronto intuyo
por tu voz
que se vuelve profunda
y un poquito ronca
que estarías dispuesta
a una renovada complicidad,
como entonces
en un tiempo que no conseguimos
olvidar del todo.
Mucho tiempo ha pasado
y ahora miro a tu hija
impresionado por cuánto se parece a ti de aquellos años
parece tu contrafigura
y tendría ganas de abrazarla
con vehemencia,
pero reprimo el impulso

porque se podría pensar
en un deseo culpable
de un anciano baboso
y quizás nadie podría verlo
como un tierno gesto
de quien tiene aún una reserva infinita
del Amor que no fue volcado en ti
y que va a inundar
con respeto y dulzura
tu figura vicaria.

UNA LARGA, JOVEN HISTORIA

El pasado vuelve
y es como si reviviera de nuevo,
volviendo actuales
sentimientos que entonces sentía poderosos,
gestos y actitudes que hoy condeno
por estúpidos y empapados
por una ideología que me parecía tan cierta
que tenía que ser necesariamente compartida por otros.
Repaso contigo la historia
remota de años lejanos,
los besos que comenzamos a darnos
en la estación de Piazza Garibaldi
cuando regresaba a Calabria
y luego, a la vuelta,
las noches que te alcanzaba en tu cama
junto a tu cuerpo que acariciaba
con ansiada y respetuosa cautela.
Y así en las noches siguientes
para luego volver a dormir
en mi habitación, en la pensión
donde vivíamos.
Así por innumerables noches.
Recuerdo mi estúpido deseo
que la mañana antes de salir
—ibas a trabajar
en el Círculo de Forasteros donde te quedabas
todo el día reclamada por los socios—
tuvieras que pasar a saludarme,
a riesgo de llegar tarde
aun corriendo rápido;
y a veces disgustada por eso
informabas a tu hermana

que a su vez lo transmitía a su novio,
amigo mío,
con quien salíamos por la noche los cuatro,
dirigiéndonos un tiempo
al lago de Averno
para quedarnos a solas,
ambas parejas,
porque queríamos abrazarnos livianos.
Te gustaba correr:
cuando salíamos de día
me decías que preferías que volviéramos al lago.
A menudo nos detuvimos en la Domiziana
y me proponías correr juntos.
No estaba entusiasmado
porque también entonces prefería, por pereza, el mínimo esfuerzo
pero aceptaba por amor tu invitación
y corríamos,
cara al viento,
llenos de alegría y de amor.
Le decías a tu hermana
—para que yo lo supiera—
que lo pasabas mal,
porque no te decía que estaba enamorado de ti
y tampoco si te quería bien
detrás de una clara pregunta tuya,
porque afirmaba,
con orgullosa y estúpida convicción ideológica,
que si te quería debías sentirlo,
ya que tenía que ser obvio
y si no hubiera sido así
no me habría costado nada
decirlo mintiendo.
Al final te cansaste de mí:
tenías razón
pensando ahora cuánto podía ser insoportable.

Por casualidad asistí en el momento
en el que terminaste con nuestra relación
y te subiste en el coche con un pretendiente
que te cortejaba desde hacía tiempo:
sabía que eras capaz de repentinas locuras.
Comprendí que concluirías el amor conmigo,
poniendo un punto final
para mantenerte alejada de nosotros.
Fueron días de gran tristeza.
Había hecho cuatro exámenes en esa sesión
y antes de irme a Calabria
me concedí unos días
para ir a las hermosas playas en los alrededores de Nápoles;
pero por orgullo,
con la distancia del tiempo me parece inútil y estúpido,
no intenté nada para volver contigo,
incluso cuando te encontré
sentada en un escalón
de la escalera que llevaba al tercer piso
de la pensión Ruggiero,
donde vivíamos.
Me senté junto a ti, para hablar
contigo,
pero no intenté ningún gesto de amor.
Seguí prefiriendo el orgullo
de no pedirte nada
«respetando tus decisiones».
Me fui
y telefoneándote
a tu casa en Morcone
te convencí de que nos vieramos en Maratea
y allí, en Santa Venere, con vistas al mar,
volvieron gestos y palabras de ternura
interrumpidas brutalmente en el tiempo.
Quisiste irte;

te acompañé a la estación
y hablando desde el andén
a ti ya en la ventanilla del tren
te convencí para bajar
para pasar otro día juntos.
Ya habías cambiado de estado civil
la promesa de matrimonio
con tu pretendiente
del tiempo en que me habías dejado.
Te fuiste;
supe con el paso del tiempo
que lo habías dejado.
Yo mismo, al regresar a Calabria,
me había abierto a otros amores
a otros sufrimientos y desamparos.
Te convidamos con tu hermana,
la más cercana a ti,
a quedaros un tiempo con nosotros:
habíamos rechazado la invitación de ir a veros a Arabia Saudí,
donde tu padre era cónsul,
porque mi tío Nicola estaba preocupado
por la idea de saberme lejos
y renuncié al viaje,
que tanto me atraía,
pero con tiempo y distancia
me arrepiento de haber aceptado
este chantaje emocional.
Viniste
a Calabria, con Concettina, mi hermana,
con la que habíamos vivido todos juntos
en la pensión Ruggiero,
os recibimos con alegría
y os presentamos a los tíos
que os agasajaron.
Tío Raffaele, que conocía

un cuento mío
que había publicado en *Spirito e tempo*
en que la protagonista era Paola,
te recibió con especial consideración.
Había comprado para ti
una hermosa pulsera de oro
que una noche
parándonos en el coche,
cerca de Zungri
que está a pocos kilómetros
de San Constantino,
te di
diciéndote que era un regalo para ti
para decirte que era un enorme placer
que hubieras venido
y lo arrepentido que estaba por como
estúpidamente me había portado
en nuestros días de Nápoles.
Me escuchaste en silencio,
luego me dijiste que no podías aceptarlo
porque estabas comprometida con otra persona.
Dije que podías hacer con ello lo que quisieras,
incluso tirarlo,
porque me bastaba habértelo dado.
Abriste la ventanilla
y rápidamente lo lanzaste pendiente abajo.
Volvíamos a casa en silencio.
Al día siguiente por la mañana
viniste a mí diciéndome que te habías arrepentido
y si podía buscarlo
para dártelo otra vez.
Volví al lugar donde nos habíamos parado la noche anterior,
con Pippo y Vincenzo
—el guardián que llevaba años con nuestra familia. [y el chófer—,]
buscamos detenidamente en el terreno

y finalmente encontramos la pulsera,
así que volvimos triunfantes
y pude darte una vez más
el don que había preparado para ti.
Supe luego por tu hermana,
que siempre estuvo a nuestro favor
desde los años de Nápoles,
que se lo habías dado a la Virgen
que se venera en vuestra Morcone.
Encuentros, reanudaciones, desamparos.
Te casaste y yo también hice otras elecciones
retomando antiguos lazos.
Años después en la estación de Mergellina en Nápoles
te vi con Vanna,
la hermana que siempre te ha acompañado,
en el andén
los tres salían para Roma.
Me acerqué a saludaros
y tú apenas contestaste,
ceñuda y molesta:
llegó el tren y os perdí de vista;
luego supe,
una vez más por Vanna,
que sorprendida por el encuentro inesperado
ya no habías querido partir para Roma.
Murió tu marido.
Años después le pregunté a Vanna por ti
y me dijo que ya
no salías de casa
y que tenías tu mundo propio,
que te habías creado con fragmentos de tu pasado inmediato
y del lejano
y que era mejor no tratar de romper este equilibrio
para penetrar
en tu mundo que te aislaba del mundo.

Contando nuestra historia
como se ha desenredado en los años,
respeto tu aislamiento,
pero lo rompo dando vida y alimento
a palabras que plasmo para decir un amor
que duró décadas
marcando a ambos,
con aperturas, esperanzas e ilusiones
que han dado encanto al tiempo,
para decir una vez más un amor
antes de que se hundiera en la nada.

LA «CASA DE ABAJO»

Nadie,
mi hijo tampoco,
—que entiende mucho de mí—
sabe qué es
en realidad lo que siento
en el tiempo que paso
cada día
en las horas cálidas del día
sentado en un sillón
entre los balcones
de la Galería llena de libros
y de documentos lejanos y actuales.
Miro la «Casa de abajo»,
las ventanas que dan al patio
y del pasillo que bordea la casa
y esta se anima
llena de figuras queridas:
mi madre, mi padre,
y a todos los tíos que fueron mis protectores
haciéndome objeto de sus atenciones
y dejándome los bienes
porque había sido señalado
para continuar en el tiempo
el nombre de la familia
por la que teníamos
adoración absoluta.
Hay que haber vivido esos años,
haber respirado su sabor y su calor
para entender que las personas
que han hecho que la casa viva
tenían pasiones y un Amor,
votivo para ellos mismos.

Ahora que seguir adelante en el tiempo
es ardua conquista
miro la «Casa de abajo» y me parece
que cada vez me parezco más a quién me ha precedido,
convirtiéndome como ellos habitado
por pensamientos y amores que pueden ser desfasados en el
tiempo,
pero pueden también tramar hoy la vida.

UN CUMPLEAÑOS

Mi cumpleaños ha pasado hace días
aun así recibí llamadas de felicitación
y regalos.

Un poco me emociona
este vasto tributo de cariño,
un poco me da inconfesa tristeza,
porque pienso que es como si todos celebraran
lo que es posible
sea el último año para mí.

E imagino lo que puede decir cada uno sobre mí
lo que había dicho el diez de diciembre,
como me gustó la fiesta en Venecia
y detalles que entonces eran en sí irrelevantes
vistos en retrospectiva
se vuelven densos de valor profético,
y aparecen fruto de una sabiduría
que nunca tuve,
no tendré,
que para mí la vejez puede ser todo,
pero seguramente no sabía,
que es demasiado ansiada de vida.

IMPÚDICA

Tres mujeres
no podré tener nunca;
es inútil aquí hacer mención,
pero dos que me son negadas
no atraen mi deseo.
Por ti —con quien tengo lazos indirectos,
pero deseados con atención tenaz—
tendría más bien otro transporte:
miro largo rato tus ojos que emanan luz
e iluminan el mundo,
mientras el beso florecería en tus labios carnosos.
Intuyo vibrar tu cuerpo
calurosamente impetuoso,
que en mis sueños prohibidos
acaricio con trémulas manos
abriéndote para tenerte con ímpetu,
y le siento reaccionar a mi demanda de amor
tumbándolo después sobre mí,
que te he gozado enteramente.
Es un sueño prohibido
que sé que no será nunca realizado,
pero de vez en cuando me gusta
pensarlo,
jugando con él en libre alegría.

CALCETINES Y CHIMENEAS

Es Befana para muchos,
y emergen muchas brujas
que me han aparecido
cruzando la estepa del tiempo
en un pasado que aun así valió la pena
vivir en el calor de los días.
Reaparece el pensamiento de cuando,
después de la pérdida de mamá,
nos dijeron con sinceridad
demasiado dura
que la Befana no vendría,
porque «la Befana había muerto».
Y la ausencia de los pequeños dones,
que ingenuamente esperaba,
no fue el dolor más agudo.
Me gusta ahora pensar,
convertido en un adulto,
en Alfonso
que nos alcanzaba
con el calcetín repleto,
y con Bianca asistía
a la apertura de los pequeños paquetes envueltos de noche
llenos de turrónes, monedas y billetes,
mandarinas y un poquito de carbón.
Ritual doméstico en el que aún pienso hoy
con dulce cuidado.
Mi hijo ya es adulto
y aborda la vida con maduro equilibrio;
estoy orgulloso,
pero preparo para él la Befana:
este año es un nuevo libro
de un autor

cuyas obras ya conocemos,
porqué es hilo que nos ata a años lejanos
y el futuro se alimenta
del tiempo pasado.

PUTAS DE PUEBLO. Y DE CIUDAD

Velia es puta desde hace años
y en Tropea la conocen todos,
muchos han ido
furtivos, por la noche
y a veces también de día,
muchos otros han tenido vergüenza
y han optado ir de putas
en un sitio cerca,
para que no les vieran.
Te llevó allí, estudiante,
un compañero de curso,
más mayor, que tenía moto.
Y juntos hicisteis novillos
en estricto horario escolar;
por la edad no te dejaron entrar
en el casino cerca del castillo,
de las persianas bajadas,
y fue para ti un alivio,
porque estabas oprimido por contrapuestas vergüenzas.
Luego, cuando la edad fue alcanzada,
fueron otras putas,
visitadas, miradas con ganas,
nunca realmente disfrutadas,
porque sentías
que una persona no podía ser cosa.
Celebraste los dieciocho años
yendo por los burdeles de Nápoles:
era un ritual que tus amigos exigieron
ya que para todos había sido así.
Entraste en la sala común
pero no aceptaste la invitación,
repetida con cantilena arrogante

por la madame
que incitaba a los «muchachos»
a «subir con las señoritas»;
te quedaste con los otros.
En el salón estaban claramente presentes,
y distinguidos,
dos grupos:
por un lado, los que sabían hacer,
conscientes de cómo tratar a las mujeres,
que caminaban por el salón,
varonilmente tensos
y a cada gesto se daban la vuelta
a comprobar el consenso esperado,
mientras que las putas atentas
estaban listas para ser doblegadas por el macho,
trofeo de «rapaces»,
de la indiscutible fuerza masculina;
del otro, nosotros mismos,
vacilantes e azorados
que nos sentíamos incómodos
y pensábamos con dicha
cuando estuviéramos fuera
en la calle,
ya no obligados a demostrar ser hombres;
permaneciendo en la sala común
no pagaste ni siquiera la «básica»
y fuiste seguido por la mirada de desdén apenas disimulado
de quien estaba en la casa y de las mismas putas
porque eras como quien,
entrando en una tienda,
no haya querido comprar.
Aún hoy recuerdo
la atmósfera de esas veladas
y me pregunto cómo alguien pueda afirmar
que el burdel

fuera espacio de libre alegría,
porque a mí siempre me apareció
vasto espacio de angustia y tristeza.
La noche del comienzo de la Merlin⁴
—era el 19 de septiembre de 1958—
la pasaste dando vueltas por Nápoles
y en el ferry que daba la vuelta al Golfo,
inundado por la luz de una espléndida luna
con una amiga entrañable,
con quien has compartido durante años palabras
y silencios.

Así que no participaste, en la ruta de despedida
que tus amigos afligidos
hicieron antes de que las «casas»
se cerrarán de verdad.

Años después, una dulce muchacha argentina,
pagada para ti,
que formabas parte de la prestigiosa Delegación italiana,
te pidió apenada

—bailando abrazada contigo—
porque no quisieras estar con ella:
«¿pero no te gusto?»,
te repetía dulcemente consternada.

En realidad te gustaba muchísimo
y te preocupaste en inventar
que en Italia tenías una mujer
y querías serle fiel.

A su vez ha pasado la vida
y mirando hacia atrás
vuelvo a ver a Velia,
a las putas de Vibo apenas vislumbradas,

⁴ Angelina «Lina» Merlin (1887-1979) fue una política, activista y educadora italiana reconocida por crear y promocionar la llamada «Ley Merlin», que abolió la prostitución regulada por el Estado.

a las de Nápoles,
a la muchacha argentina,
y me pregunto si las ideas
que obstinadamente he cultivado
no hayan sido para mí obstáculo
en ver realmente las personas
y las cosas,
porque a menudo la vida
es más sencilla,
y cálida,
de lo que pensáramos
en un pasado que ya se aleja
y cada una de las mujeres evocadas
es llenada por su propia,
espléndida luz.

POESÍA ES, PARA MÍ

Poesía es, para mí,
una pura extensión de nieve
en un jardín encantado,
un rápido blanco,
y repentino,
un silencio obstinado.
Una mirada verde que arde
en agosto,
en el cuerpo de una mujer
que se mueve sinuosa,
caminando majestuosamente,
en el bajar al valle
de la roca que se levanta en el cielo,
que has mirado de noche
tumbados en silencio,
como si os hubierais quedado solos
en el mundo perdido,
dejando solo el encanto.
Y luego escapes inesperados,
carrerillas, regresiones,
renuncias y reanudaciones
en una alternancia que devastaba el Amor
dejándonos exhaustos.
Poesía es, para mí,
forjar palabras
y usarlas varias veces
en un juego de repeticiones que persiguen
como perlas de un collar
cuyo hilo se haya roto
y saltaron a tierra
persiguiéndose en su resplandor.
Poesía fue, para mí,

la mirada que se acompañaba
al Amor que me sostuvo,
generoso,
durante toda una vida
que descubrí solamente
cuando me ha faltado.
Poesía es, para mí,
el gesto a reconsiderar
con cuidado de quien te ha dado con impulso
su cuerpo acogedor
contrastando con sus jóvenes años
tu error de verte envejecido
que hoy te parece haber sido tan fuera de lugar
e innecesariamente cruel
para mí mismo
a pesar de suí realmente.
Poesía es, para mí,
una vasta extensión de azul
que se cuele en playitas
que conozco desde siempre
y palabras susurradas de prisa.
Es un impulso inesperado
de alguien a quien amas
sin siquiera saberlo,
un impulso de barrena, que se hunde en el suelo
para irrumpir luego en altísimos chorros de petróleo
que perforan el cielo
salpicado de estrellas;
el petróleo es un continente sumergido
del que no se conocen los límites
y que invade la memoria de los años pasados
y, tal vez, de los años futuros.
Poesía es, para mí,
la vida, su continua belleza,
su esencial sinónimo

con el que he jugado a la gallina ciega durante décadas
y ahora se venga reafirmandose
contra mi propia voluntad.

Poesía es, para mí,
mi vida

y sus columpios inesperados.

Poesía es, para mí,
la necesidad de dejar mis huellas,
de como el Amor
me ha sostenido la vida.

Cancionero: crónica de un Amor

PARA NO ASUSTARTE

Para no asustarte
y empujarte de alguna manera
a fugarte
de este sentir común
no te he dicho los versos que había pensado para ti
sobre tus pezones oscuros
que florecían desde tu pecho
como breve aliento
acomodado como valles acogedores
sobre una tierra que dulcemente respira.
Ahora que todavía estoy lleno de ti
de tu beso larguísimo
que podía prolongarse infinito
pienso que tenías razón a escribir
que *felicidad puede ser beso*
más beso y nada más.
He pensado que quería darte un nombre
y te he llamado Primavera
porque apareciste ligera
como ebriedad dulce y amable
y me has dado fuerza
de los sentidos y del corazón, presagio de nuevas estaciones.
En estos días en los que estamos alejados
me hallo a menudo pensando en ti,
imagino besarte una vez más,
decirte susurrando a tu oído
—después haberlo besado—
que quiero ver otra vez
tus piernas
que he intuido en una foto
que me ha impresionado fuertemente
y tú lo has entendido rápido

y quiero también acariciarlas
remontando poco a poco desde la rodilla
después volver a besarlas
abriéndolas todas...
y acariciarlas y besarlas.
Pienso también que quizás no te leeré
estos últimos versos,
para no asustarte
y empujarte de alguna manera a fugarte
aunque sé que esto es un sentir común.

Tu voz

Me quedan las manos,
llenas de ti
de la vida que través de ti
me inunda.
Después me ha llegado, en la noche,
inesperada y lejana
tu voz un poco vacilante
aun así llena de impulsos y frenos
lista para darte y pintarte
así como he aprendido a conocer
y a amar;
y con tu voz
el tiempo ha vuelto a fluir en mí,
denso de besos
de deseo
de expectativas.
De sueños. Y de Amor.

COLUMPIO

Comí tus dulces
puestos sobre tu vientre generoso
y acogedor:
me encanta tu negro vaso,
es más dulce aún que los dulces.
Este pensamiento me ha acompañado durante horas
ha habitado mi tiempo,
se desentraña en espera de las horas nocturnas
cuando otra vez podré decirlo
a ti temblorosa e incierta
para comprender el significado de mis palabras
por teléfono
y luego lista para comprenderlo,
hacer lo propio y rehusar,
descuidándote con abandonos
y contradictorias negaciones
balanceando otra vez
este columpio dulcísimo
que en su momento
construimos en el tiempo.

DEBERÍA

Tú no sabes
cómo puede devastar
la idea que el final de todo
puede suceder en una hora
o algún día
o más,
pero no tienes que saberlo,
y entonces me agarro
con ansiedad voraz
a tu cuerpo dulce y ligero
y te amo como tampoco quisiera.
Debería aprender a amarte
con paciencia y esperas
de tu tiempo distinto
que no permite forzar
prisas voraces.
Debería aprender a amar
no solo según yo mismo.

CODICIOSO AMOR

Dormí entre tus piernas acogedoras
la mañana me despertó
cerca a tu cuerpo deseado;
en las horas del día
pensé en ti en tu toalla
que he abierto
acariciándote con codicioso Amor.
Ahora estoy a punto de volver a dormir
entre tus piernas acogedoras.
Así es todo mi tiempo
habitado por ti
y por tu cuerpo amado.

SOL EN EL PINAR

También mi pensamiento en ti es constante
es tan intenso que casi hace daño:
me recompensa pensar en el pinar,
con nuestros cuerpos tumbados
debajo de un *plaid* acogedor,
que nos consiente estar desnudos abrazados
sorber el placer
y sintiéndolo salir de nuestro cuerpo
acariciado con esmero.
Y el Amor.

EL PENSAMIENTO Y LAS PALABRAS EXCAVADAS CON FATIGA

Estás lejos: el pensamiento y las palabras
excavadas con fatiga

llenar los vacíos.

Me has dicho que vaya contigo

que estabas a punto de ducharte,

te sigo feliz: te froto los hombros

y luego el pecho, descendiendo

hacia el triángulo oscuro

y las piernas,

mientras tú también me enjabonas

con manos sabias y seguras.

El agua caliente desciende copiosa

sobre nuestros cuerpos abrazados

con esa complicidad que sabe dar

a los amantes lejanos

que solo tienen el pensamiento

y las palabras excavadas con fatiga

para llenar el vacío y las horas.

LAS PALABRAS ENTRE NOSOTROS

Las palabras entre nosotros ligeras
son el hilo que une nuestros pensamientos
recuerdos, esperas.
Me has escrito varias palabras
densas de afecto
en las que habías contraído sensaciones
y sentimientos recogidos con esmero.
Las he vuelto a leer muchas veces por la noche
—despertándome—
y me han dado el sabor
de tu voz remisa
y llena de repentinos entusiasmos
de tu boca para besar
con Amor tenaz
y con aquel deseo
que es mi compañero constante
en estas horas desiertas.

TUS LLAMADAS

Tus llamadas que se suceden
también en las horas inusuales
me infunden vida
como una transfusión
que enriquece mi sangre
dándole potencia y ardor:
aumenta
inesperado y cada vez más intenso
el deseo de ti
dejando aún más fuerte
el lazo que se ha ido soldando
entre nosotros.

EN UN TIEMPO INFINITO

Estás en otra ciudad
y vuelvo a descubrir en tu mirada
insatisfecha y curiosa
momentos y artistas ya vistos;
por horas la belleza nos inunda
y estamos ebrios y aturdidos.
Después, tumbados, nos hacemos llenar
de la belleza del otro
con las manos que quieren apretar
y los labios que anhelan tu piel
cálida y dulcísima,
amparados en la mar de nuestros cuerpos abrazados
como si fuéramos un solo cuerpo
que se extiende
en un tiempo infinito.

A TRAVÉS DE TUS OJOS

También he visto esta antigua villa
a través de tus ojos brillantes:
continúa así una peregrinación de lo hermoso
que voy haciendo
mientras te tengo de la mano
hasta que encontremos amparo en el otro
en el ardor
con el que estamos abrazados en la gran cama
lista para nuestro descanso,
al darnos recíprocamente, con besos y caricias,
pensados durante la larga jornada.

FANTASÍAS DE LAS NOCHES PASADAS

Tus frases enviadas por la noche:
—«yo ahí contigo, tú aquí conmigo»,
«te inundo de besos»—
han sido mis compañeras en las horas siguientes.
Las he vuelto a leer muchas veces,
te he hecho espacio en mi cama
y te has acurrucado entre mis brazos,
que te abrazaban con larga tenacidad
mientras te besaba lentamente el cabello
y la nuca;
luego me uní a ti en la gran cama
dónde duermes en la lejana ciudad
y se dio libertad
a las fantasías de las noches pasadas
en las que continuamente te imaginé,
a ti,
tu cuerpo besado en cada parte
con ardor incesante
hasta que mi fuerza vital
fluyó sobre ti
y nos hemos abrazado una vez más,
porque es dulce que nos llenen de besos.

ESCULPO TU CUERPO

Estás admirando esculturas de arte moderno:
y esculpo tu cuerpo
de perfil
con los pezones oscuros
y el vientre plano,
un poco inclinada.
Con la pierna derecha doblada
que hace vislumbrar tu negro triángulo
que tanto deseo.
Me gusta soñar
con esta escultura
y delinearla con las palabras
que han aguzado el pensamiento de ti,
de tu cuerpo que toma mi tiempo
y el respiro.
Eres la poesía,
que florece e irrumpe,
la poesía la escribes con tu cuerpo
y diciéndote estas palabras
quiero besarlo en todas sus partes.
Y me encanta pensar que te veas como yo te he soñado
moldeándote con mis manos amorosas
y tú misma te formes,
según mi sueño
con tus manos
que sigan mis gestos y los amen.

UN VERSO, UN BESO

Me escribiste que querrías
leer mil veces mis versos
y luego mil;
yo te los doy mil veces
y luego mil
y mil una vez más
mezclando versos y besos,
un verso, un beso, y luego un beso y un verso
hasta consumir la boca
quemada por el deseo que nos ha atraído
y que nos atrae.
Pienso con alegría
que en días por fin te veré
y podré darte besos y poesía
que ha brotado como manantial
en el desierto soleado de los días.
Otro beso,
Amor infinito y dulcísimo.

LA MIRADA DE LA BELLEZA

Has estado esta mañana en una pinacoteca
descubierta por casualidad
disfrutando de la pintura de los siglos pasados
y te he seguido con pensamientos de Amor.
El regalo de esta mañana
es otra frase latina
*similis cum similibus facillime congregantur*⁵,
similar con similares facilísimamente
convergen,
se unen:
y para decirte como tu belleza
con la boca carnosa y voluptuosa
me ha impresionado con precisión geométrica
no consintiéndome negaciones y rechazos.
Eres hermosa
y quiero repetírtelo acariciándote toda
y besándote:
eres hermosa.

⁵ Proverbio de Cicerón extraído de *De Senectute* III: «Todos fácilmente se asocian con sus semejantes».

EL AMOR MÁS ALLÁ

No creo en esta sugestión tuya del instante
 que ve el Amor como un malentendido
 permanentemente destinado a terminar
 en lugar de prolongarse;
 siento que este Amor por ti
 llegó inesperado y presagio de una nueva estación
 con el deseo de tu cuerpo
 para disfrutar con ardor inexhausto
 se prevé que continúe en el tiempo que viene
 y más allá del tiempo,
 y así la necesidad de decírtelo
 como si fuera nuevo cada vez,
 victoria sobre todo,
 —*omnia vincit Amor*⁶—
 y sobre la muerte,
 en emboscada feroz
 que se cierne sobre mi vida escasa
 pero que tu belleza y tu cuerpo resplandeciente arrojan
[atrás]
 afirmando una vez más
 sus razones
 y la influencia de vida
 inyectada en las venas donde se ramifica con su victorioso
[pulsar].

⁶ De la «Égloga X» de las *Bucólicas* de Virgilio: «*Omnia vincit Amor, et nos cedamus Amori*» («El Amor todo lo vence; también nosotros cedamos al Amor»). Esta sentencia condensa la esencia de todos los poemas, la imposibilidad humana de vencer al Amor ante el cual solo se puede capitular. El poema es una elegía anticipada a su propio yo, aunque a diferencia de Galo, Lombardi Satriani persiste en amar a pesar de la certeza de que la vida se escapa.

TE MIRO

Te miro con ternura
porque tú, generosa y acogedora,
mereces toda mi ternura
y el deseo
que son mis compañeros constantes
en el tiempo que paso lejos de ti
y de tu cuerpo deseado
que en el pensamiento-recuerdo
recorro en todas sus partes
y que beso varias veces con ardor
que redescubro cada vez.
Y el Amor.

INVITACIÓN AL ESPEJO

En tu peregrinar en busca de lo bello
puedes rencontrarlo poniéndote delante de un espejo
en el rostro retrato,
en los ojos curiosos y luminosos,
en los tratos que recorro pensandote
con pacientes caricias
y disfrutándolos con nunca atenuado vigor.

GOTAS DE INFINITO

*Las palabras son gotas de agua, necesitan de aire
para disolverse al mundo⁷,*
escribió una poetisa por ti querida.
Quiero inundarte con mis gotas
que fluyen sobre tu cuerpo flexible,
renacido por mi deseo tenaz,
modelado con las manos
como amada escultura
que pienso en mis horas desiertas de ti,
que es buena compañera
a la que no renuncio por ninguna razón
y que llevo siempre conmigo.
Y el tiempo me resulta menos desierto.

⁷ El poeta escribe estos versos como un juego literario pues no tienen una autora real, aunque recuerdan a la poética de Antonia Pozzi. Se observa un recorrido autónomo con un equilibrio poético y emocional similar, pues para ambos nada está disperso, todo en su existencia está unido de forma compleja.

ERES TÚ

Con el recuerdo de las horas recién transcurridas
colmo el vacío que se necesita para el próximo encuentro
y con la nostalgia de tu cuerpo que se mezcla con el mío
y el ardor de otros besos
y caricias
—inundarse mutuamente que no conoce cansancio—
y se proyecta victoriosa en el tiempo.
Eres el paisaje que prefiero mirar
con Amor ansioso;
tu cuerpo es camino que se desarrolla con colinas,
cubiertas por pequeños y adorables arbustos
y un más vasto, aterciopelado negro arbusto
y amplias bajadas a recorrer de diferentes maneras
y cavidades donde entrar
listas para acogerme
con Amor voraz.
Eres el mar donde pienso sumergirme
con el cuerpo que libre nada
y encuentra tu cuerpo en el agua
y lo aprieta en un abrazo infinito.
Eres la brisa que sopla ligera
y me revuelve el cabello
y se mete en la ropa
tumbándose sobre mi cuerpo que arde
por el placer que siente
como persuasiva caricia.
Eres todo, porque en el fondo eres el Amor
que no responde a nadie más que a sí mismo
y no quiere justificaciones
o razones porque es o razones porque es para sí
y absoluto.

DESEO

Las piernas bronceadas de una puta
orgullosamente exhibidas
después del abrigo invernal.
me recuerdan tus piernas
blancas y castamente anhelantes
que prefiero sobre todo
y que quiero recuperar
como si fueran mías por el deseo incesante
y para mi indiscutible derecho.
Sé que estos versos no te agradan
por la comparación —aunque por contraste—
entre las piernas de la puta y las tuyas.
Pero la vida es también putas por la calle
y deseos inesperados
que irrumpen en mi cuerpo
y hay que aceptarlos
porque son curiosidad y deseo de vida
con su inocente belleza
y la vida fluye de muchas formas
de aceptar,
porque es la vida la que finalmente triunfa.

ME GUSTA PENSAR

Me gusta pensar que tengo tu cuerpo
para llamar cada vez que quiera
y gozarlo.

Sé que es un pensamiento del que debería avergonzarme
por machista y no políticamente correcto,
pero mi deseo supera esta vergüenza
y se afirma con las ganas de ti
que no permite otras justas razones.

CAMEO MARINO

Disfruto contigo
la inmensa extensión del mar
que con viento ligero va y viene
en una playa dorada de luz
y la veo inundada por nuestras miradas
y por el Amor que sopla entre nosotros.

MOMENTOS PRECIOSOS

Escribes que mis versos son preciosos:
si lo son es porque es precioso tu cuerpo
y las manos que van,
seguras y tenaces,
sobre mi cuerpo,
que espera por tu boca que tome mi fuerza
y la exalte
hasta que brote
victoriosa y feliz.

MI DESTINO DE AMARTE

Incluso mis días están llenos de ti
siempre y de todos modos, ahora.
Comprendo ahora cuanto es verdad
una expresión que antes
me parecería retórica:

Amor como destino.

Este amor es para mí razón de vida
mi destino eres tú, Amor,
y estoy feliz con ello.

EN TU VACÍO

Me escribiste que venías
mientras estaba acostado en el sofá:
me sabías ocupado
viendo un *film* interesante.
Me superabas, trayéndome como regalo
dulces besos y abrazos.
He releído varias veces las frases
repitiéndolas por la tarde, la noche,
como si estas palabras afectaran la realidad,
entregándolas a mi tiempo pasado
en el vacío de ti.
Ese regalo me inunda
y se vierte como lluvia benéfica
sobre mis horas
sedientas de ti,
de tu boca generosa
que sabe como acogerme.

HABITADO POR TI

Mis horas están divididas
entre las que preceden
hablarnos por teléfono
y las de después de la conversación:
en cualquier caso todo mi tiempo
es habitado por ti,
como lo es el pensamiento de tu cuerpo
que recorro
en cada una de sus partes
con ávidas manos curiosas.
Siempre estás conmigo
porque tú, Primavera dulcísima,
mi amada Flor de loto
me has resistido
en el «nunca apaciguado
riesgo de la vida»
y la vida es el antídoto al olvido
«afligido, violento»⁸
tú eres la vida
y el Amor.

⁸ Intertexto del largo poema narrativo de «Las cenizas de Gramsci» que da nombre al poemario *Las cenizas de Gramsci* (1959) de Pier Paolo Pasolini: «il senso di una vita che sia oblio / accorante, violento... Ah come / capisco, muto nel fradicio brusio («en el pecho de una vida que sea olvido / violento, acongojante... Ah cómo / entiendo, mudo en el rumor encharcado»). Cit. Pier Paolo Pasolini (2009), *Las cenizas de Gramsci*, traducción Stéphanie Ameri y Juan Carlos Abril, Madrid, Visor, pp. 160-161.

Ambos, Gramsci y Pasolini son figuras presentes en la política y la cultura italiana. El segundo, en este homenaje al primero reivindica la libertad vital del individuo frente al dogmatismo y el determinismo, tema transversal del libro de Lombardi Satriani. El hombre es libre para hacer sus elecciones, en las que acierta o está errado, pero la vida, siempre dura y arriesgada, ofrece Amor al que está dispuesto a recibirlo.

AMOR GOLOSO

Es de mañana.
Mi desayuno eres tú,
tu boca carnosa
que como con Amor goloso
y celoso.
Después la jornada pasará
entre llamadas y mensajes
que modularán las horas:
la constante de mi tiempo eres tú,
Amor delicado y ardiente,
y acre sabor de vida.

ESPEJISMOS DE OASIS

Me he acostumbrado a verte
en predispuestos intervalos;
si alguno de estos
se demora un poco
me agito y me parece perder
algo urgente que presiona.
Es un extraño destino:
tenerte y perseguirte
con pensamiento crispado.
Aflora la imagen
de un ardiente desierto
con el sol incendiado
y muestra espejismos: verdes oasis con fuentes
que apagan la aridez
y arena dorada
que descende de una enorme clepsidra
que mide impía
la vida que fluye.

2 DE JUNIO

Para celebrar este día
te envío en el polvillo de oro
veintisiete gotas de agua de cada color
que alegre se coloquen
en tus labios carnosos y se derritan
dándote fuerza y alegría
para que tú puedas elevarte ligera
en las próximas horas domándolas con tu sonrisa
haciéndolas leves.

ESQUIRLAS ENLOQUECIDAS

«No lavo los platos porque la mayoría los has ensuciado tú»,
«Amor, ¿qué hacemos esta tarde?»:
son esquiras enloquecidas
de una relación tan raída.
Quisiera tomarte
y sustraerte a la onda
de limosa desolación
que amenaza con abrumarte
y cuanto crees que has construido,
pero me temo que te hago más daño
aun ayudándote a salir
este es tu precario anclaje.

RENUNCIA

Tu compañero te propuso casaros,
el hecho inesperado te afectó tanto
que lo repetiste sonriendo.
A mí todo esto ha hecho reflexionar mucho.
Soy voraz y celoso de ti
como te he repetido varias veces
besándote largo rato.
Sin embargo, sé que mi tiempo
se acorta con ritmo feroz
y no quiero pensarte en un futuro
clavada en un Amor pasado
cuando todavía tienes la vida por delante.
Por esta amarga visión te invitaré a tomar en serio
la propuesta que te ha hecho
que no la descartes con prisa
que me parece un poco inoportuna.
Decirte esto me cuesta,
pero Amor es querer el bien del otro
superando el propio egoísmo
y pensarle feliz también en los años futuros.

ICONO CAMPESINO

Tu cuerpo me lo imagino
salpicado por muchas lamparitas brillantes
como las iglesias
y las calles de nuestras fiestas campesinas.
Eres mi icono campesino,
mi Brillo de Luz.

VEINTIUNA CARICIAS

A tu dolor de cabeza
que te llegó repentino
prescribo veintiuna caricias en la cara
y el cabello,
diciéndote palabras de Amor
seguro que serán eficaces
y te devolverán fuerza y esplendor.

MATICES DE TERNURA

Tengo deseo de ti,
pero me escribes que te encuentras un poco débil,
has medido la tensión y la tienes muy baja:
entonces en vez de las ardientes palabras
que pensaba transmitirte
para involucrarte en un juego de gestos recíprocos
me acerco y te abrazo
con cautela, temerosa ternura,
esperando que te recuperes
y vuelvas con paso seguro
a mi Amor de siempre.

EL ESPEJO

Eres el espejo
en el que encuentro reflejos de mis virtudes y defectos,
de los que advierto la orgullosa posesión y el remordimiento.
Te encuentro parecida a mí,
aunque tengamos diferentes historias
y tramas de vida.
Es el misterio de articulaciones convergentes
de existencias en su variado articular
y similitudes inesperadas
que fulguran la oscuridad con sus destellos de luz:
rinden aún más profunda
y tierna la noche que rodea
nuestro incesante peregrinar en el tiempo.

EL ENCAJE PERFECTO

Me prestaste tu cuerpo
lo tomo y lo hago coincidir con el mío:
se articula flexible y llena mis vacíos
y se encaja cuidadosamente.
Eres mi *Maja desnuda*
y me paro a mirar tu cuerpo encantado,
que llena de sentido mi tiempo.

SUAVE GUATA

Eres el rayo de sol
que en la alta montaña perfora el aire
empujando los cuerpos ligeros
mientras que debajo de las nubes
dominan la tierra pesada:
es como se ve en avión,
cuando el sol resplandece
y mira sorprendido las nubes que se acomodan
como suave guata
bajo la mirada de los viajeros encantados.
Eres el perfume que ilumina mis días
y sigo sintiendo también cuando estás lejos
de mí que vuelvo a pensar en tu cuerpo
y su dulce sabor.

COMO DANAE

Tú eres la Danae de Correggio,
con las piernas abiertas y deseosas
que transmiten carga erótica
y el deseo de levantar
la sábana colocada sobre el cuerpo.
Cuando lo pienso
me siento alcanzado
por tus besos llenos de ternura
y especialmente extendidos para dar energía.
Con esta fuerza renovada
me enfrento a un día duro
con gratitud cálida
y deseo continuo.

MARCAS DE UN CUERPO

Tengo mis manos llenas de ti,
de tu cuerpo
acariciado por horas
con cura amorosa,
de ti con tu cuerpo tumbado sobre el mío
mientras miro tu espalda doblada:
estos gestos que recuerdo poco después de que rompimos
marcaron las horas de todo el resto del día
y la noche
y la mañana siguiente
como quedan grabadas las marcas de un cuerpo
tumbado sobre un suave colchón.
Recuerdo con el pensamiento estos gestos
y entiendo lo que quiso decir,
mientras hacíamos el amor,
me dijo que me tenía en la sangre:
sé que cuando te diga estos versos
no te gustaran las palabras
incluso dichas en años lejanos,
porque descubrí tus celos retrospectivos
por los amores que ocuparon mi tiempo.
Y que te obligas a aceptar con sano realismo
pero con evidente molestia;
es así que de todos modos procede
nuestro irreprimible Amor.

COLOQUIO POÉTICO

Después de escuchar
mis versos sobre mis manos
llenas de ti,
me dices que tú también sientes tu cuerpo
con las marcas ahuecadas en las piernas
como en el *Rapto de Proserpina*,
que Bernini ha immortalizado.
Me gusta que nuestra conversación
se alimente de obras de arte que amamos desde hace años,
de lecturas que hemos acumulado en el tiempo:
es un converger de emociones y de un gusto
que nos hace semejantes
y nos atrae de manera incansable.

INTERCAMBIO

Las horas del día
fluyen punteadas
por el continuo intercambio
de noticias, comentarios, juicios,
deseos, emociones:
así se supera el tiempo
y se anula el espacio
que en realidad nos mantiene alejados.
Sigo sintiéndome
unido a ti,
a tu cuerpo anhelado,
a tus pensamientos
geniales y dulcísimos.

ASTRONOMÍA DEL DESEO

Te he comparado
a la Venus que nace
como Botticelli nos ha recordado
con la magia evocadora
de la que el arte está dotado.
Te dije que la diosa del Amor
atrae al deseo
de otros dioses
que quieren tomarla
y que eso esboza
una astronomía del deseo.
Esta imagen te ha gustado mucho
y estoy feliz
mientras pienso tenaz en tu cuerpo
de Venus
cubriéndolo de pequeños besos.

FRAGMENTO GASTRONÓMICO

Pon los postres por ti preparados
en tu negro vaso
y estoy listo para probarlos
comiéndolos con esfuerzo tenaz.

FRAGMENTO MUSICAL

Te pienso,
y se me hace presente tu cuerpo
que tiembla por mis caricias
ligeras y ardientes;
es instrumento de sonido nítido y lleno
como piano
de la voz que se levanta segura
por mi tierno compromiso incansable.
Tú,
decisivamente tú,
te libras en el aire, perfumado de sol,
ligera
con las alas desplegadas y tintineo de cristales.

DESTELLOS EN EL SOL

Estás concentrada
en tu dignidad
que te protege incorrupta
en el contacto con los demás,
aunque seas humanamente solícita
en toda expresión de vida.
Sin embargo te ofreces, alegre y anhelante
con transporte amoroso
a mi deseo voraz.
Es natural reacción
para mí
amarte, regalo inesperado,
luz aparecida
en mi declinar de los días
y pensarte
deslizar en el sol
y cantarte en los días pares
y en aquellos impares también
cual premio que la vida ha reservado
a quien, como yo, de Amor ha tejido
su larga historia
que se ha desenvuelto inexhausta
en las décadas pasadas
y que todavía levanta
victorioso su canto.

FRAGMENTO CINEMATográfico

Quisiera susurrarte al oído
palabras de Amor
y que ellas pudieran
como las de los caballos de la película
curar tus heridas del alma
y los sufrimientos que la vida
inevitablemente te inflige.
Quisiera abrazarte fuerte
y gritar en el sol
la alegría porque tú existes
y volteas en el aire
como ebria mariposa de colores brillantes.

BRIZNA DE MEMORIA

Tu espalda
que se mueve sinuosa
sobre mi cuerpo tumbado
me aparece amplia pradera
para abrazar cabalgándote
mientras un viento ligero
hace ondear las espigas
de grano maduro.
Con una mirada
en tu cuerpo
al que hacer llegar
una caricia más
y un beso eterno,
se termina un día
que ha estado lleno de ti,
de nosotros,
que se prolongará
en el recuerdo
de esa noche
y mañana
en los días siguientes
para transmitir luz
y una brisa ligera.

SONRISA DE NUBE

Me dices que estás acostada
debajo de un olivo de copa imponente
protegida de su sombra olorosa:
te alcanzo
y acostados dormimos
con los cuerpos encajados
como hemos a menudo soñado.
Es como si todo estuviera suspenso,
el ruido del mundo lejano
y el dolor.
El cielo domina
y nos regala la sonrisa
de una nube que pasa ligera
sobre nosotros,
como si fuéramos los únicos
en un universo fulgente de astros.

FRAGMENTO DE SOL

En el ardiente desierto de días
marcado por tu ausencia
que pesa,
el pensamiento de ti
es fresco rocío
que atenúa mi inextinguible ardor.

SUEÑO DE UN MAPA

Tu boca es roja cereza
para comer con boca deseosa;
los pezones oscuro arándanos
dispuestos en cerco
para moldear con cuidado discreto;
tu espalda un amplio declive
en el que un viento ligero
hace balancear las rubias hierbas impacientes;
tus piernas columnas blancas de mármol
que se elevan derechas
hacia un templo
al que converger con deseo inagotable.
Delineando así este mapa
para mi deseo
que trama mi tiempo lejano
empiezo las horas del día
y te las dedico con sentimiento tenaz.

FRAGMENTO DANTESCO

«Amor que a nadie amado amar perdona
por él infundió en mí placer tan fuerte
que como ves nunca me abandona»

Las palabras de Francesca
eternas por Dante
trascienden el tiempo
y hacen a Paolo inmortal
porque la poesía permite
hacer a la muerte impotente.
Quisiera ser Paolo
y calentarme al sol
qué las francescanas palabras
confieren al astro
solitario en los cielos
este inmenso poder.
La oscuridad que llama a los cristales de noche
—lo han escrito ya—
es vano ignorarlo,
como si bastara negarlo
no dejándolo pasar
en la casa de los sentimientos
que has construido con amor y tenacidad
para desplazar la muerte,
como si fuera una hazaña posible
y no intento patético de un hombre
que no puede no saber
que para él es el fin de todo.
La mía es pura ilusión
pero quiero continuar y pensar
que hay algo que vence la muerte
y es eterna la vida.
Es que esto sea el Amor

que todo lo puede
y no abandona
al amante
en cualquier círculo que esté.

CANSANCIO

Estás cansada
ciertamente acusas la fatiga
con que has cargado
en esta larga jornada
de memoria y estudio.
El macizo que has elevado
con esfuerzo tenaz
corre el riesgo de caerse en el valle
haciendo vano el esfuerzo
pero tú, paciente e in exhausta
continúas empujando ahora.
Te admiro y te envío mi pensamiento
impregnado de cariño,
esperando que esto se acabe cuanto antes
y tú seas por fin premiada,
mi pequeña Sísifo.

BÁLSAMO DE AMOR

La victoria sonrío a los tenaces.
Exulto contigo
enviándote una carga inmensa
de tierna alegría.
Tus ojos,
por algún tipo de infección,
te dan continuo picor.
Soy impotente delante
a este último latigazo.
Puedo solo ir con el pensamiento
y dar ligero en tus párpados
un bálsamo que te aporte alivio
y devuelva a tu fresca mirada
brillante esplendor.

MI *RECHERCHE*

Hay un cuadro
en mi casa en Calabria,
—donde empecé la vida,
y sufrí los Amores
que ha marcado
mi larga existencia—
en el que una mujer se refleja en el espejo
pero el cuadro nos muestra la espalda
y siempre me ha gustado
esta figura en la que se mezclan
misterio y belleza.
Ahora quisiera delinear tu retrato
mi joven Amor,
describiendo tu cuerpo acogedor,
generoso y altivo.
Quisiera escribir sobre algunos de tus defectos
qué por fortuna eres humana
y la perfección es de los dioses,
lejana e inaccesible a nosotros,
y con el pensamiento me comprometo a encontrarte defectos
que alguien no podría verte hermosa,
pero sería difícil decirle
que la esencia que eres
te hace
radical y dulce para mí.
Pienso en ti
y trato de imaginar que en el fondo
no me gustas mucho,
pero recuerdo como mi cuerpo reacciona a tu cuerpo
y me doy cuenta de que este defecto imaginado
tuyo se disuelve como primera niebla en el aire.
También es verdad que el Amor es extremadamente exigente

y el amante no soporta defectos
en la persona que es objeto de su sentimiento exclusivo.
Termino aceptando tu retrato
que como la mujer en el cuadro
reúnes en ti misterio y belleza
y haces posible que el Amor
me secuestre una vez
infundiéndome vida.

JUEGO DE ROLES

Es muy difícil, casi imposible,
 explicar a tus seres queridos,
 que deberían conocerte mejor que otros,
 que se puede ser,
 incluso en la vejez,
 iluminado de Amor,
 que al viejo no se le permite nada más que un sabio
 [indiferencia]

de las pasiones que deben ser el privilegio,
 de quien tiene una vida por delante.
 Al viejo se le pueden pedir consejos
 y orientaciones de vida
 que serán plenamente
 y con razón
 desatendidos de la manera más radical.
 El viejo está clavado en un solo dígito,
 —como se sabe, los viejos son todos iguales—.
 El juego de roles establece papeles y
 funciones y a ellos hay que atenerse,
 no se piensa que cuanto más cerca está el final
 son más fuertes y tenaces las desesperadas ganas de vivir y de
 amar,
 que el Amor es la vida
 que tiende a eternizarse.

TÍTERES DE BARRO

Somos títeres de barro
en los que Dios ha puesto
un fragmento de infinito.
Y nuestra existencia serpentea
impregnada de nostalgia de infinito
y en la sedienta búsqueda de ello.
Y de su absoluta belleza.

LA RESERVA INFINITA

Tengo una reserva infinita
de palabras
y caricias para decir
con gestos suaves.
Tú, Amor,
eres también la necesidad de *decir* el Amor,
de narrarlo, tratando de encontrar el secreto
que hace la vida
acre e irrenunciable fruto
que da sentido a la existencia
que a veces es insoportable peso
otras veces innumerables granos de arena
que rápidamente fluyen
en la desmesurada,
agotadora clepsidra del tiempo.

ENCUENTRO INESPERADO

Estoy saboreando desde ahora
nuestro encuentro inesperado,
los gestos que nos impulsarán
a zambullirnos el uno en el otro
a repasar con Amor voraz
los cuerpos en los últimos días solo soñados.
Pienso en las palabras que aparecerán espontáneas,
las imágenes que veremos
y que antes han sido descritas
en conversaciones de nuevo lejanas.
Me gusta pensar estos detalles
aparentemente minutos
pero que dan un color especial
a ese encuentro inesperado.

ME CONVIERTO EN MOSQUITO

Después otra nuestra conversación
me convierto en mosquito
para volar hacia ti
y posarme en tu cuerpo
succionándolo despacio
y recorriéndolo con tenaces caricias
que se añaden a las pensadas por la tarde
y por la noche y todas las veces que pienso en tu cuerpo,
que quiero seguir disfrutando sin ningún cansancio.

FLUIR

Es como si un día gris
el cielo se abriera
y en un rayo de sol
se colocara en un mar de azul.
Sin haberlo previsto antes
nos vemos otra vez
y todo fluirá como siempre
con Amor y caricias anhelantes:
son dulces estas alegrías
inesperadas en una rutina
que es inútil describir gris.

ETNINA

Bulles de ideas,
sentimientos e impresiones,
deseos de encuentros,
palabras encontradas;
todo esto desborda
como de ardiente volcán:
por este fuego de Amor,
Etnina querida mía,
quiero decirte ideas,
sentimientos e impresiones,
y palabras en un inagotable intercambio.

EL VIAJE

Tu frase: «Buen viaje,
mi viajero favorito,
que seguiría por doquier
y de que me dejaría seguir dondequiera»,
ha dado calor a mi viaje,
cadencia de las horas de la ida
y del pronto regreso.
Es una luz que ha iluminado las horas
y que ha llenado la espera de ti
y de nuestros abrazos
que no quieren conocer tregua
y se extienden en el tiempo
dando a ello fulgor y calor.

FRAGMENTO GATTIANO⁹

Desesperados y codiciosos de vida
se acumulan los años de un ocaso ardiente
por Amor inesperado.
La vejez vivida por dentro
es muy diferente de las imágenes
que han sido dadas en el tiempo
por el sentido común
y quiero que quede rastro de lo que siento realmente
en ese irredimible escorzo de vida.

⁹ Como en la poética de Alfonso Gatto nos ofrece cierto tono elegíaco, mientras se despide en la última estación vital de las imágenes dadas en el tiempo por las personas y los lugares amados. Sin embargo, la distancia lúcida con la que se asume, no resta a la vida la excitación que le es propia.

TRÍPTICO DE NAVIDAD

1. Almuerzo de Navidad

La larga mesa está puesta
en la gran casa que cada año nos acoge,
después de la comida en el vestíbulo,
dónde debajo del árbol resplandeciente de intermitentes
resplandores

se han colocado regalos para todos,
luego tomados con prisa voraz
con un coro de efusiones, sonrisas
expresiones de sorpresa verdadera
o inventada por afecto cortés.
Al final, al fondo del árbol
quedará un pequeño paquete
envuelto de mala manera y con prisa furtiva:
en él está mi Amor para ti
en lo que a menudo no crees
o dices que crees, pero en parte;
ha sido casi ignorado
pero es eso que ilumina el árbol
y la Navidad.

2. Regalo de fin de año

No tengo más regalos para ti
y al final del año se hacen regalos;
puedo, como Baco a Ariadna,
darte el cielo como don
y prometerte que serás contemplada como estrella,
pero Baco no soy,
sin embargo puedo,

por poco tiempo,
fingirme Baco y hacerte Ariadna,
reluciente estrella
y encomendarte el cielo
otra vez
como don de Amor.

3. Año Nuevo

Un pensamiento de Amor
y un beso
larguísimo y dulce
que dure por todo el año que hoy empieza
con este resplandeciente día de sol.

HOMENAJE A PETRARCA

Eres mi *Laura*,
por la cual he escrito
este Cancionero
que es collar en el que he ensartado
cada poema pensado para ti
que has hecho brotar
el Amor de mi tiempo yermo.
Eres el conjunto de lo que he leído
y que vuelve en los versos,
fragmentos de un cuerpo
pensado
construido despacio
para que el Amor se haga palabra
y trascienda todo tiempo.

PALABRAS DE AMOR

A Patrizia

Con sumo cuidado
tú me has dedicado
gestos
y palabras de Amor.
Y la sonrisa.
Has sido fresca,
benéfica lluvia
en mi vida reseca.

Deseo de futuro
Notas del autor

Luigi M. Lombardi Satriani

DESEO DE FUTURO NOTAS DEL AUTOR

La edad avanzada es tiempo de balances: quien tiene la suerte de llegar hasta allí —con el terror que la acompaña inevitablemente— se encuentra de nuevo mirando hacia atrás para recorrer las épocas importantes de su existencia, lo que la ha hecho exclusiva, peculiar y cálida. En este largo crepúsculo, sin embargo, presagio del final, he pensado a menudo en momentos, en temas y en personas que he amado y que han marcado mi tiempo. Hace algunos años empecé este proceso de recuerdo preparando un volumen que fijaba los nudos de una experiencia de más de cuarenta años de historias de vida, de reflexión y de investigación con Mariano Meligrana, replanteando algunos de sus escritos en un volumen (*Quando i giorni non erano ancora... La figura e l'opera di Mariano Meligrana*) publicado por ilTestoEditor di Davoli Marina. Su intención era iniciar la colección histórico-crítica de este pensador original y, personalmente, ha sido la ocasión de revivir desde una estación decisiva de mi vida contextos ya desaparecidos, emociones y conquistas intelectuales. Resurgieron nítidamente mis encuentros con estudiosos, intelectuales, narradores que a su vez enriquecieron mi experiencia antropológica, plasmándola como práctica cotidiana, «natural» y fraguándola desde entonces con la lectura,

sentida como alimento de vida e indispensable rasgo caracterizador del día, hasta tal punto que los días que pasan sin ella, me siguen pareciendo una pérdida de tiempo.

Un autor que se presenta a sí mismo se expone radicalmente al riesgo del narcisismo, a una superafectación del Yo, que finge confesarse, pero que, en realidad, se presenta espectacularizándose a sí mismo, a sus propias experiencias, considerándolas brillantes y absolutas. Soy consciente de ello. Pero también siento el deseo de publicar este libro de poemas, en el cual me desnudo en mi corporeidad y en los recovecos más recónditos del alma, no reducible simplemente a esta cifra: en efecto, sé profundamente que corresponde a una necesidad de *querer decir* mis amores, los que han dado calor y sentido a mi larga existencia, y haciéndolo confiero a la palabra el poder que tiene de eternizar, en la medida de lo posible, lo vivido, proyectándolo en un tiempo futuro.

En esta perspectiva he titulado esta nota «Deseo de futuro»: siento un deseo irreprímible de que haya un futuro para mí y para cuantos han derramado sobre mí amor y generosa acogida.

No sufro de delirio de omnipotencia hasta el punto de considerarme inmortal o con el poder de otorgarme inmortalidad, sé lo ardiente e ilusoria que puede ser esta aspiración. Sin embargo, estas historias de amores son densas de esta ambición, como también están llenas de las ilusiones que constitutivamente todo amor comporta: brota la ilusión cuando nace un amor, momento percibido como eterno por la persona hallada, pero con el tiempo la experiencia de la vida amorosa concreta desmiente esta convicción.

¿Por qué, entonces, tanto Amor? ¿Por qué tantos Amores? Miradas, a menudo camufladas con cuidado codicioso, placeres arrebatados, finalmente disueltos, enterrados por el olvido, capa que el tiempo, implacable, extiende así sobre las personas y las cosas: sin embargo, habían sido pensadas, en el momento de su fulgor, como dotadas para siempre de una belleza absoluta e indecible.

Cuando le preguntaron a Eugenio Montale por qué escribía poemas, él respondió: «porque la vida es demasiado corta». Creo que es una respuesta esclarecedora. La poesía, en efecto, dilata el tiempo y vence, de alguna manera, a la muerte, superando su irrevocabilidad, y lo hace rociando sobre las figuras queridas y difuntas savia vital esencial, gigantesca libación de sangre, como en la *Nèkyia* del episodio homérico de Patroclo.

He intentado superar esa imposibilidad universal —que es propia también de la poesía— de dilatar el tiempo en dimensión diacrónica, intentando desarrollar el tiempo en dimensión sincrónica, añadiendo Amor a Amor, Amores a Amores.

De aquí la pluralidad de mis historias amorosas, declinadas en su poliedricidad, en los aspectos realistas o simbólicos, metafóricos: en cualquier caso, cada uno lleno de su propio realismo, aunque colocados en una realidad virtual, de vida creada con la imaginación, paradigmas de historias que podrían haber sido, incluso, cuando no lo fueron.

La clepsidra del tiempo, con su movimiento cada vez más rápido llena con implacable prisa la oquedad en la que se me caen los gránulos de los años pasados, que no me ha traído la tan anhelada sabiduría, aquella en la que se confinan los «viejos» —que deberían aceptar la parte que les corresponde de dispensadores de palabras de sabiduría apaciguada y serena con respecto a la muerte ya próxima—. Esto, en mi opinión, asusta más intensamente cuanto más cerca se sabe que está. Y es precisamente su progresiva cercanía la que hace potente e irrenunciable un ulterior deseo de vida, el anclarse en una carnalidad que dé aún sustento a los días y a las noches.

El tema de la muerte ha marcado trágicamente mi existencia, desde que, a los tres años y medio perdí a mi madre de apenas 28 años, y luego, diez años después, a mi padre. Después mis tíos paternos Alfredo, Nicola y Rafael y luego Mariano Meligrana, a quien ya he mencionado, su hermano Lello y también su hermana Bianca, mi primera esposa, que ha iluminado con su generoso afecto mi existencia poniéndose con amor como mi

cómplice, luego Anna y así sucesivamente muchos otros amigos con los que he compartido experiencias y proyectos (Rocco Brienza y luego otros). Evoco todo esto no por exceso de autobiografismo, sino porque creo —ya lo he dicho—, en la carga vivificante de las palabras, y aquellas figuras que he amado han marcado mi existencia: aun en la multiplicidad de los papeles, representan para mí rasgos de vida y alimento subterráneo.

Los poemas son, para mí, como los recuerdos de los personajes de una hermosa novela de una autora chilena, bocanadas de vida robadas a la muerte.

Es motivo de satisfacción constatar que la primera obra de mi tío Raffaele —autor de aquella monumental *Biblioteca de las tradiciones populares calabresas* de la que todos los estudiosos de la demología están de acuerdo en rendir homenaje— sea un libro de versos, *XXI junio 1901*. El título repite una fecha que coincide con la onomástica de su padre Luigi, cuyo nombre perpetúo, y está compuesto de poemas dedicados a los familiares: celebra, pues, una religión de la familia que ha marcado también mi formación.

Así, mientras el sol se pone en marcha a su imparable ocaso, despido este libro de poesía como un gesto de amor.

Luigi M. Lombardi Satriani

SEMBLANZAS

LUIGI M. LOMBARDI SATRIANI nació en San Costantino di Briatico (Vibo Valentia). Profesor catedrático de disciplinas antropológicas en varias universidades italianas, también ha impartido clases y seminarios en el extranjero (Texas, Brasil, Francia, China, Japón). Senador de la República en la XIII Legislatura (1996-2001), ha



formado parte de la Comisión de Cultura del Senado y de la Comisión bicameral contra la mafia y otras organizaciones criminales. Es presidente de honor de la Asociación Italiana de Ciencias Etnoantropológicas (AISEA) y de la Sociedad Italiana de Autores Dramáticos (SIAD). Es autor de numerosas obras de antropología y poesía, muchas de las cuales han sido traducidas a otros países. También está considerado a nivel internacional (v. «American Anthropologist») uno de los más ilustres exponentes de la antropología italiana.

M.^a PILAR PANERO GARCÍA nació en Zamora. Es profesora en el Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada (Universidad de Valladolid). Desde el año 2005 está vinculada a la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de dicha universidad de la que es secretaria. Ha participado en varios



proyectos, recientemente en uno sobre las mascaradas del territorio de La Raya. Desde 2009 es investigadora en el proyecto sobre religiosidad popular y Semana Santa. Desde 2020 colabora en el proyecto «The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain» (Universität Wien). Sus líneas de investigación son: el Patrimonio Cultural, la Religiosidad Popular y la Literatura desde la Antropología Cultural cuyo principal trabajo ha sido sobre la crónica de Indias de fray Toribio «Motolinía». Ha organizado numerosas actividades de carácter científico académico y también de extensión universitaria.

MARIA LA GROTTERRA nació en Italia, es profesora de Lengua y Literatura Española en la escuela secundaria en Calabria. Estudió Lengua y Literatura Española en la Universidad de Florencia con el Prof. Gaetano Chiappini y realizó estudios de postgrado en la universidades de Valladolid, de Pisa y en la Ca' Foscari de Venecia.



Ha disfrutado de varias estancias en distintas universidades europeas. Su campo de investigación es la literatura moderna y contemporánea italiana y española, y también la literatura medieval española. Ha colaborado en la revisión de textos de aprendizaje de la lengua española para italianos. Ha traducido como colaboradora independiente diferentes textos literarios y ha sido interprete simultánea en congresos, conferencias y juicios, para universidades, el Ministerio de Gracia y Justicia y diversas instituciones culturales. Actualmente está traduciendo textos de literatura italiana y española del s. XIX y está escribiendo un manual de aprendizaje de español comercial.

Luigi M. Lombardi Satriani, figura decana y admirada de la Antropología italiana, ofrece un cancionero moderno en el que desvela los diferentes amores que lo han acompañado en su vida, larga y fecunda. La mirada de los amores pasados que aun duran o han sido consumidos por la muerte es retrospectiva y distanciada, hecha desde el tiempo de la senectud, pero no por ello aséptica. Algunos amores son evocados y precisados de forma breve, otros se asemejan a la descripción densa en una suerte de etnografía del Amor. Unos son ostensibles, otros se narran de un modo más íntimo y en muchos abundan las referencias librescas y artísticas. El poeta rinde un homenaje a Petrarca, pero en este *canzonere* del s. XXI los amores fragmentarios se asumen con todas sus consecuencias, las benéficas y las dolorosas, sin contrición y con alegría por haber amado y sido amado. Se subvierten los modelos literarios y la célebre pareja de Dante, Francesca y Paolo, hoy no son castigados, sino que son celebrados. *Omnia vincit...* canta a todos los afectos desde la gratitud y la tenacidad del hombre anciano con obstinación para seguir amando mientras haya vida.



VNIVERSIDAD
DSALAMANCA



Cátedra Sicilia
Universidad de Salamanca